



ESPACIOS PÚBLICOS RURALES

COMUNIDAD,
ARQUITECTURA
Y PAISAJE



EXPERIENCIAS EN EL VALLE DEL CHOAPA

*Espacios públicos rurales:
comunidad, arquitectura y paisaje
Experiencias en el Valle del Choapa*

Primera edición / Enero 2022
© Fundación Mi Parque



Para mayor información escríbenos a:
contacto@miparque.cl

www.miparque.cl

COORDINACIÓN
Francisca González

EDICIÓN
Alejandra Reinoso

COLABORADORES
Matías Honour, Federico Monroy,
Jacinta Rodríguez, Melissa Sacre,
Francisca Subiabre, María José Sáez,
Trinidad Vidal

FOTOGRAFÍAS
Sebastián Rojas, Alfonso Abé,
Fundación Mi Parque

ILUSTRACIONES
Alfonso Abé, Amanda Romero,
Francisca González, Juan Pablo Santamaría,
Matías Honour, Nicolás Mistretta,
Sharon Valenzuela

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Nicolás Mistretta

ISBN
978-956-09763-1-4

Nº REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL
2022-A-1185

ESPACIOS PÚBLICOS RURALES

COMUNIDAD,
ARQUITECTURA
Y PAISAJE

EXPERIENCIAS EN EL VALLE DEL CHOAPA

Contenidos

1

Participación, apropiación y resignificación del espacio de encuentro

- 16 Participación en el Valle del Choapa: antecedentes
- 18 Participación comunitaria, la clave para la apropiación
- 19 Claves patrimoniales para entender espacios comunitarios rurales
- 21 Más allá de la mantención y cuidado de la plaza
- 23 Metodología Mi Parque, una mirada esquemática

2

Paisaje sustentable y laboratorios naturales del Choapa

- 28 Exploración y comprensión de las formaciones vegetales del Valle del Choapa
- 30 Escasez hídrica: la apuesta por el paisaje sustentable
- 32 Diseñar con plantas: diálogo con la propuesta arquitectónica
- 34 Laboratorios naturales: sabiduría popular y aprendizaje en desarrollo
- 35 Paleta vegetal
- 36 Selección de especies destacadas

3

Estrategias de diseño en espacios públicos rurales

- 40 Espacio público rural: huellas e intervenciones autogestionadas
- 44 Paisaje local como estrategia de diseño: desafíos
- 48 Santuario El Señor de la Tierra
- 56 Paseo El Cobre
- 64 Plaza Mirador Huentelauquén Sur
- 72 Plaza Los Algarrobos
- 80 Parque Aguas de Totorá
- 88 Parque comunitario Chalinga
- 96 Parque de los Apus
- 104 Plaza Amanecer
- 112 Plaza del Mirador
- 120 Plaza Cuncumen
- 128 Aprendizajes y criterios de diseño
- 130 Retratos del Choapa
- 132 Agradecimientos

Desde el año 2008, como Fundación Mi Parque, nos planteamos el desafío de mejorar la calidad de vida de los barrios de todo Chile. Nuestro sueño ha sido construir un país en el que todas las personas sientan orgullo del lugar donde viven. Esta misión continúa con la misma fuerza hoy en día y tenemos una gran meta: que todas las personas, vivan donde vivan, tengan un espacio digno para encontrarse en comunidad. Este libro es un maravilloso reflejo de ese desafío, localidades alejadas de los centros urbanos, donde al Estado le cuesta llegar, y donde hemos visto brotar nuevos espacios comunitarios de altísimo nivel para el encuentro, el desarrollo y el cuidado de sus habitantes.

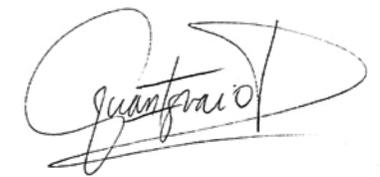
Nuestro modelo de trabajo se fundamenta en que un buen diseño arquitectónico y de paisaje representa las necesidades, anhelos e inspiraciones de las personas que los habitan. El espacio público se construye en torno a su uso y cada comunidad es un proyecto en sí mismo. Así, en cada uno de los espacios de encuentro comunitario que se recorren en este libro, buscamos poner en valor la cultura y tradición local; y como resultado vemos la diversidad de materialidades, mobiliario, programas y vegetación tan variadas como el número de proyectos que se presentan en esta publicación.

Parte importante de la propuesta de trabajo de la Fundación Mi Parque se basa en la colaboración e incorpora

los distintos conocimientos de todos los actores involucrados en los proyectos. Es por esto que nos parece fundamental destacar que este esfuerzo se logró gracias al trabajo articulado de Minera Los Pelambres, las Municipalidades de Salamanca, Canela y Los Vilos, el equipo de la Fundación Mi Parque y, lo más importante, cientos de vecinos y vecinas del Valle del Choapa que decidieron jugársela por soñar en comunidad y participar en el diseño y activación de sus espacios.

Esperamos que este libro y los más de 370 proyectos que hemos realizado en distintas localidades del país, sean un aporte para levantar la discusión sobre la importancia de los espacios públicos rurales, los cuales, muchas veces, son la única infraestructura de uso comunitario que tienen estos lugares, cumpliendo no solo su rol de plaza, sino que se transforman en centros cívicos, espacios espirituales, sedes vecinales, canchas e, incluso, patios de escuela.

Invitamos a la academia, al Estado y a la sociedad en general a hacerse parte del tremendo desafío de pensar, diseñar y construir espacios públicos rurales de calidad, para que así se transformen en verdaderos lugares de encuentro.



Juan Ignacio Díaz Castro
Director Ejecutivo de Fundación Mi Parque

Introducción

Cinco años en el territorio, 37 espacios comunitarios y más de 26.000 beneficiarios. Estos son solo algunos datos que permiten dimensionar los cimientos de este libro y el trabajo de la Fundación Mi Parque en el Valle del Choapa. Una experiencia que está trazada por los anhelos, las necesidades y los sueños de comunidades que han hecho de sus espacios de encuentro un punto de desarrollo, cohesión y puesta en valor de sus territorios.

Rara vez se presenta la posibilidad de reflexionar en torno al oficio y trabajo realizado desde el diseño de espacios públicos en entornos rurales. Un proceso en el que convergen saberes y técnicas desde la arquitectura, la participación, el paisaje, hasta la construcción de la pirca, el relato oral, y ese conocimiento que solamente las comunidades manejan de sus territorios. Este libro apunta a visibilizar el resultado de un proceso y, a la vez, el cierre de una etapa, que comenzó el año 2016.

El programa de mejoramiento de espacios públicos en el Valle del Choapa, surge como una alternativa al desarrollo del entorno y la calidad de vida de las personas que lo habitan, donde se pone el foco en estos proyectos como

moderador y modelador de nuevas -y antiguas- dinámicas sociales. Esta iniciativa, a la cual fuimos invitados a participar con el sello de la fundación, fue impulsada por el programa Somos Choapa y financiada por Minera los Pelambres.

El desafío en concreto fue desarrollar e implementar espacios públicos comunitarios a lo largo de las comunas de Canela, Los Vilos y Salamanca. Una misión que finalizamos el 2021 en las profundidades del Choapa.

Estos proyectos han sido claves en la configuración de los espacios públicos de las comunas antes mencionadas, aportando con plazas, miradores y parques a una escala barrial y comunal, sumando 66.383 metros cuadrados de espacios públicos construidos que benefician a 26.831 vecinos y vecinas, de los cuales 1.327 personas han sido parte directamente en los procesos de diseño participativo que dieron forma a sus plazas.

Esta publicación busca ser un aporte a la rama del diseño de espacios públicos, en especial en entornos rurales, zonas donde faltan espacios construidos que den lugar a la

reunión comunitaria y a las que la planificación pocas veces llega. A través de estas páginas compartimos el modo en que se abordaron los proyectos desde la metodología de la fundación, teniendo como ejes fundamentales la participación, el paisaje y la arquitectura.

Desde la participación, se presentan las diversas realidades del territorio, sus antecedentes demográficos, las características de su organización social y la metodología de participación de la fundación aplicada a esta experiencia.

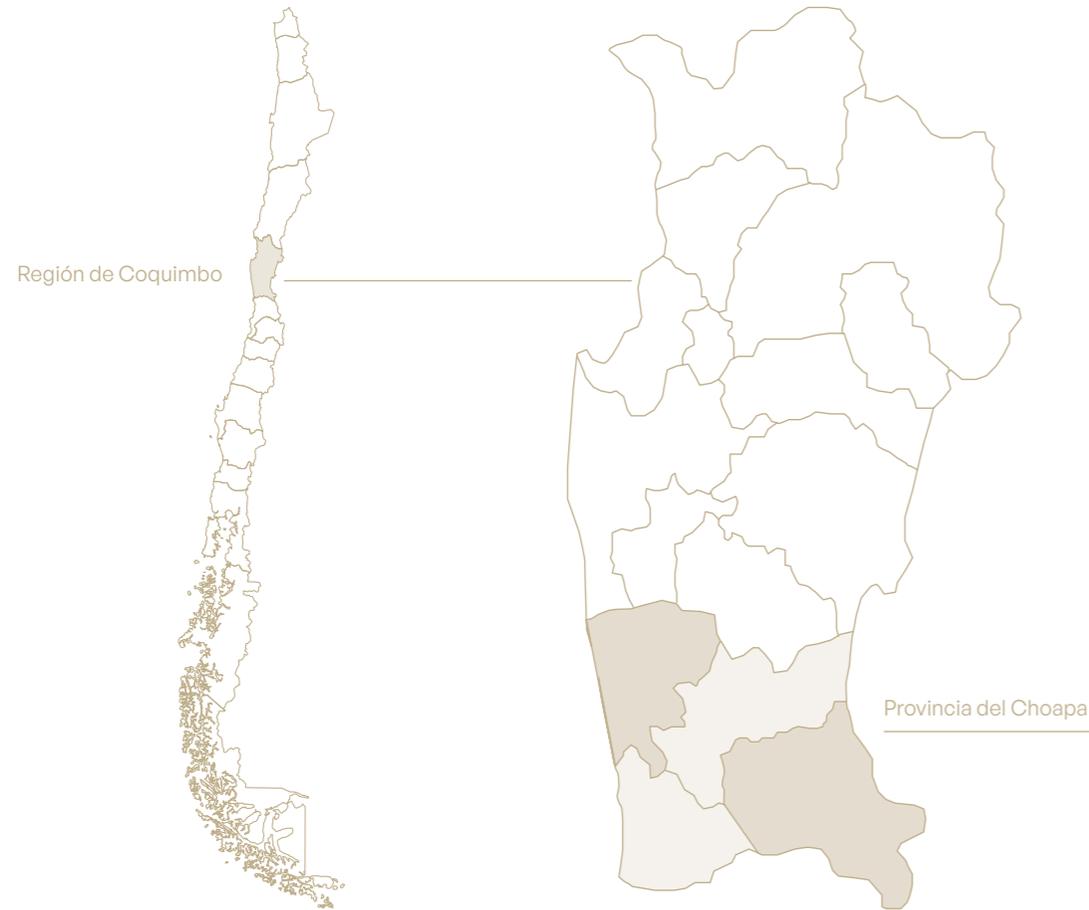
El capítulo de paisaje invita a reflexionar sobre las oportunidades y desafíos de las especies vegetales del territorio, estrategias de sustentabilidad y la escasez hídrica, entregando herramientas prácticas para desarrollar un paisajismo que se ajuste a las condiciones climáticas y sociales del lugar.

A partir de la arquitectura, se desarrolla una reflexión sobre la configuración del espacio público, las particularidades de la ruralidad, las decisiones claves para estos proyectos y los lineamientos de diseño con el sello de la fundación. En este capítulo se abre paso a la presentación de diez

proyectos en profundidad, los cuales fueron seleccionados en base a seis atributos que dan cuenta de lo mejor y más diverso dentro del proceso de trabajo en el territorio: patrimonial, gestión comunitaria, usos o programas, paisaje, nuevos usos del territorio y urbano geográfico.

Espacios públicos rurales: comunidad, arquitectura y paisaje. Experiencias en el Valle del Choapa aspira a fortalecer y visibilizar la necesidad de espacios de encuentro en entornos rurales y transformarse en una guía para quienes deseen ampliar su conocimiento en torno a sus procesos de creación. Esta es una invitación a la acción, a replicar proyectos de este tipo en las zonas más alejadas de los centros urbanos, desde los aprendizajes que nos regalaron cinco años de diseño, construcción y activación participativa de espacios comunitarios en el Choapa.

Área de acción



Canela	Salamanca	Los Vilos	
Proyectos construidos: 4	Proyectos construidos: 24	Proyectos construidos: 9	● Proyectos seleccionados
M ² intervenidos: 4.008	M ² intervenidos: 41.847	M ² intervenidos: 20.528	• Otros proyectos
Beneficiarios: 5.339	Beneficiarios: 12.612	Beneficiarios: 8.880	

Atributos de proyectos

Estos seis atributos, nacen a partir de una revisión de la totalidad de proyectos desarrollados, en los que pudimos observar cómo estos van destacando y configurando espacios únicos en su entorno.

Repensar los proyectos desde una mirada global, nos facilitó hacer la selección de los proyectos en este libro, los cuales representan lo más característico del proceso de intervención de la fundación en el Valle del Choapa.



Patrimonial



Usos y programas



Nuevos usos del territorio



Gestión comunitaria



Paisaje



Urbano geográfico

Patrimonial

Los valores patrimoniales, tanto tangibles como intangibles, trascienden a todos los proyectos del Valle del Choapa; sin embargo, algunos casos destacan por llevar las tradiciones, ceremonias y costumbres locales a las principales estrategias de diseño, incorporando su relato a la construcción de un espacio que resalta este atributo.

Usos y programas

Dentro de los proyectos construidos, destaca la incorporación de programas “no convencionales” en lo que sería una plaza o espacio público. De este modo, se permite un habitar distinto más apegado al modo de vida rural. La incorporación de parrillas, pircas, mesas de pícnic entre otros, nacen de las particularidades de sus propias comunidades, las cuales en el proceso participativo dan cuenta del modo en que habitan y cómo esto se puede incorporar en el diseño de sus espacios públicos.

Nuevos usos del territorio

Se refiere a proyectos que se emplazan en zonas llanas, las cuales no cuentan con programas preexistentes y se instalan implementando un nuevo uso dentro del territorio. Estos se caracterizan por ser zonas vastas y amplias, dando cuenta de la extensión de la ruralidad y propias del paisaje del Valle del Choapa, aportando a la construcción de nuevos límites dentro de las localidades en que se ubican.

Gestión comunitaria

Se refiere al uso y apropiación que han tenido las comunidades durante el proceso de diseño, construcción y activación de los espacios comunitarios, llegando a hacerse cargo de responsabilidades como la mantención y gestión de su espacio público. Vecinos y vecinas buscan aportar al buen funcionamiento y estado de los proyectos, incorporando mejoras y diversificando sus usos.

Paisaje

Se refiere a la preexistencia del entorno y a los elementos proyectuales dentro de la propuesta paisajística. Se valoran los proyectos que son capaces de recoger elementos de su contexto para integrarlos y potenciarlos dentro de la propuesta de diseño.

Urbano geográfico

Proyectos que destacan por su emplazamiento en zonas con características geográficas particulares. Se busca aprovechar las pendientes, vistas, quebradas u otros atributos que se integran a la arquitectura del espacio comunitario. Este ítem da cuenta de un buen trabajo de las limitantes físicas de los terrenos, aportando a un recorrido adaptado a las cualidades físicas del lugar.

Participación, apropiación
y resignificación del espacio
de encuentro



Participación en el Valle del Choapa: antecedentes

Herederos de la cultura diaguita y molle, los habitantes del Valle del Choapa, se han caracterizado tradicionalmente por la actividad agropecuaria que abasteció a Chile de productos agrícolas y ganaderos embarcados desde el puerto de Los Vilos hacia el resto del territorio nacional. Esta zona también es conocida por la trashumancia, tradición estival fuertemente arraigada, que consiste en trasladar el ganado hacia la cordillera de los Andes, para que los animales se alimenten de mejores pastos que aumenten el valor nutritivo de la leche y sus quesos. Con el paso de los años, se sumó el cultivo de vides pisqueras, el turismo, la pesca artesanal en las zonas costeras, y -en menor medida- la explotación artesanal de piques mineros, especialmente por parte de su población rural que constituye -hasta el censo de 2017- el 37,2% de los habitantes del valle.

Desde hace algunos años, **la gran minería se ha ido desplazando desde sectores más bien desérticos hacia valles de tradición agrícola, lo que ha impactado a los territorios y sus habitantes, sus tradiciones y actividades productivas principales.** Habilidades que se diluyen frente a la oferta laboral asociada a esta actividad extractiva de gran escala, conduciendo al abandono de los conocimientos agrícolas

tradicionales, incluso a veces, desprendiéndose de sus terrenos para emigrar, o porque ya no tienen las habilidades para hacerlos producir, lo que inevitablemente provoca una suerte de desarraigo con el territorio.

Este abandono o pérdida del saber-hacer tradicional, también ha derivado en una ruralidad envejecida, de muy baja actividad agrícola, desarraigada de sus costumbres y dispersa, lo que ha ido comprometiendo sus modos de vida y estructura social.

En ese sentido, **las formas de participación de las comunidades se han determinado a partir de su historia, desarrollo y características de su entorno:** los habitantes tienen distintas formas de defender su territorio y manifestar su inconformidad, incluso, a la hora de gestionar medidas de mitigación de los impactos negativos que provoca la actividad minera. Se han formado nuevas organizaciones que, cuando procede, se unen y cooperan para conseguir un objetivo común, como las **Cooperativas Agrícolas** que han vuelto a surgir en este territorio o las **Asociaciones de Propietarios de Tierras**, que ceden o entregan en comodato a las comunidades terrenos para



Trashumancia camino a Batuco

ser utilizados por todos los vecinos y vecinas. Acciones que han marcado de cerca el desarrollo de los proyectos de espacios comunitarios en la zona.

La participación de la comunidad se ha vuelto más activa e integrada porque, si bien antes la empresa minera dialogaba directamente con los dirigentes, **hoy considera a todos los actores de la comunidad, escucha sus necesidades y requerimientos, tratando de dar solución a problemas de convivencia, asociados o no a la actividad minera**, pero que de alguna manera son atribuibles al movimiento migratorio que la minería de gran escala genera, especialmente en comunas pequeñas como Salamanca. Este tipo de acciones por parte de las grandes empresas, enfocadas en la lógica del “buen vecino”, además de hacer más amigable el proceso, la deja en buen pie con las comunidades y se logra una relativa cordialidad en las relaciones entre los tradicionales y estos “nuevos vecinos” que se integran a la comunidad.



Participación comunitaria, la clave para la apropiación

La participación comunitaria es el eje central de la metodología de diseño y construcción de áreas verdes que utiliza la **Fundación Mi Parque**. Este sistema ha permitido asegurar espacios públicos sustentables y adecuados a los territorios, fortaleciendo el sentido de apropiación que implica la construcción de lugares públicos y comunitarios. La colaboración y deliberación entre los actores territoriales, en el marco de un horizonte de bien común, genera que las comunidades transformen su espacio y así, tomen un rol activo en el cuidado y activación de los mismos.

Todos los terrenos escogidos para participar en los procesos de construcción y renovación de los espacios comunitarios fueron adjudicados en el marco de un concurso abierto y público, que convocó a los vecinos y vecinas a postular sus iniciativas. La postulación exigió que las comunidades hicieran el ejercicio de delimitar y referenciar sus polígonos; de legitimar la iniciativa a través de la recolección de firmas y cartas de apoyo; de comprometer una futura activación y mantención del espacio; de identificar y explicitar las necesidades y problemas asociados y, por último, de proyectar las oportunidades y potencialidades que abre el mejoramiento del nuevo espacio comunitario.

Una vez definidos los futuros espacios de encuentro, las actividades participativas características del proceso de recuperación de espacios públicos de la Fundación Mi Parque cumplieron una doble función. Por un lado, **construir un espacio de deliberación y reflexión** en torno al diseño del espacio comunitario y sus implicancias; y, por otra parte, **constituir un espacio de encuentro y convivencia social**. En este último sentido, siempre se procuró implementar condiciones que facilitarían experiencias sociales positivas. Los encuentros contaron con actividades atractivas para niños, niñas, adultos y personas mayores, se realizaron al aire libre en los espacios a intervenir y nunca faltó el mate, las churrascas y los clásicos tesoros de la gastronomía local.



Claves patrimoniales para entender espacios comunitarios rurales

Los proyectos desarrollados por la Fundación Mi Parque asumen la construcción del espacio comunitario en su dimensión física y simbólica, es decir, **se diseña y construye de manera colaborativa** un proyecto que dialogue con los aspectos identitarios propios de cada territorio y comunidad.

La oportunidad de situarse participativamente en el territorio implicó **reconocer la profunda riqueza patrimonial de la provincia del Choapa**, expresada en su naturaleza y geografía, en sus tradiciones y fiestas, y en las historias, cuentos y vestigios arqueológicos que habitan en la memoria de quienes ahí habitan o habitaron. Abrir, junto a la comunidad, una mirada sobre su patrimonio natural y cultural, tangible e intangible, develó comunidades con un profundo amor por su territorio y su historia.

Los proyectos en el Valle del Choapa integraron el desafío de **poner en valor toda esta riqueza patrimonial y reparar en la pérdida de memoria** que amenaza la conexión con los símbolos que brindan el sentido para actuar desde y en el territorio.



Jornada de diagnóstico participativo, Quelén Alto



Inauguración Plaza Mirador Huentelauquen Sur

El patrimonio se mantiene vivo y prolifera en la medida que se reconoce, se cuida, se respeta y se habita. El desafío de la Fundación Mi Parque fue diseñar y co-construir con las comunidades espacios que puedan contener su historia, promuevan la actividad comunitaria propia de cada territorio y respondan a la proyección que otorgan los sueños cuando están enraizados en la memoria del tiempo ya recorrido.

Más allá de la mantención y cuidado de la plaza



Inauguración Parque Aguas de Totorá, Batuco

La nueva distribución de tierras que impulsó la Reforma Agraria generó en los habitantes del territorio la capacidad de organización para hacer la actividad agrícola, que se desarrollaba en esos años, más eficaz y eventualmente más beneficiosa para los nuevos propietarios a través de la generación de asociaciones de gestión comunitaria. Estas organizaciones aún subsisten y, en ocasiones, ceden terrenos en beneficio de la comunidad local, y eso sucedió en algunos de los espacios comunitarios trabajados por la Fundación Mi Parque. Sin duda, esto generó una sensación de mayor apropiación, aumentada con el hecho de que la mantención de los espacios era responsabilidad de la comunidad, favoreciendo la organización de vecinas y vecinos, y el desarrollo de actividades comunitarias en torno a los proyectos.

Generar espacios públicos, cuya mantención y cuidado quede en manos de los vecinos y vecinas, refuerza la capacidad de organización y autogestión, las buenas relaciones y la apropiación del espacio. Estas características se ven reforzadas porque son comunidades que se definen históricamente como aisladas (aunque la conectividad actual sea inmensamente mayor y mejor que hasta hace

unos años atrás), no solo geográficamente, sino que lo ven y asumen como una suerte de “despreocupación y abandono” por parte de las autoridades comunales. En este marco, los espacios públicos rurales, generalmente se han consolidado como lugares de encuentro, e incluso, como los centros cívicos de sus comunidades, lo que fortalece la identidad de las mismas, ya que en su mayoría son localidades aisladas del centro urbano que no tienen espacios de encuentros para organizarse o simplemente encontrarse.

En este marco, además de la mantención, los vecinos se apropian del espacio y lo hacen cada vez más suyo, enriqueciéndose de acuerdo a las nuevas necesidades de las comunidades. Asumiendo la mantención y cuidado como una responsabilidad permanente en el tiempo, para que sean espacios vivos, que están constantemente en uso y resignificación. Cuyo fin último y principal es ser espacios de encuentro para hombres, mujeres, niños y niñas de todas las edades, que buscan conocerse, celebrar y estar.



Inauguración Parque Aguas de Totorá, Batuco



Taller de estrategias de diseño con la comunidad de Batuco

Metodología Mi Parque, una mirada esquemática

A nivel metodológico, el proceso participativo es el eje fundamental en la implementación del proyecto, desde su diagnóstico territorial hasta su ejecución y evaluación. El proceso participativo exige ir avanzando a través del diálogo y la generación de consensos. Y el diálogo depende de la construcción de espacios de participación democráticos que brinden oportunidades para exponer y acoger los diversos puntos de vista y necesidades de los actores y protagonistas involucrados. Para ello, en cada instancia de participación se propone facilitar una convocatoria representativa de la comunidad, en sus diversos intereses y segmentos etarios. Los talleres se realizan en terreno, en los espacios comunitarios disponibles en las localidades donde se interviene, favoreciendo a través de diversas herramientas, la participación de toda la comunidad.

Los proyectos en el marco del programa **Somos Choapa** se estructuraron en las siguientes instancias de participación, las cuales van construyendo consensos y definiciones con los que se avanza a través de etapas, desde lo más abstracto y general, hasta lo más concreto y detallado.

01 Reunión de conocimiento de equipo



Instancia que facilita el conocimiento mutuo entre los actores involucrados en el proceso. Por un lado, busca dar a conocer a dirigentes y líderes de la comunidad la metodología y etapas en las cuales se va implementar el proceso; por otro lado, planificar aspectos críticos para iniciar y ejecutar el proceso participativo.

02 Jornada de Diagnóstico



Instancia realizada en el espacio comunitario a intervenir. Diseñada para gestionar una alta convocatoria y representación de la comunidad para realizar un diagnóstico sobre el espacio físico y social, identificando sus usos, sus aspectos positivos y negativos. Se busca también retratar la identidad local de cada sector y recoger las expectativas para el nuevo espacio comunitario.

03 Presentación de estrategias de diseño



Una vez identificado el carácter del espacio físico y social, así como las expectativas de la comunidad, se presentan las estrategias que se proponen para abordar el diseño. Es la forma en que se plantea dar respuesta a las necesidades y problemáticas identificadas mediante una propuesta de arquitectura. Estas estrategias se revisan, complementan y evalúan de forma participativa.

05 Presentación de diseño



Se presenta y se valida, mediante acta, el diseño final que se va a licitar para su ejecución. También se presentan los lineamientos que rigen la convocatoria de licitación para las constructoras y los plazos implicados.

04 Presentación de anteproyecto



Se realiza una primera presentación del proyecto de diseño. En esta instancia se espera recoger la percepción y valoración de la comunidad frente a la propuesta de arquitectura y equipamiento. Junto a la comunidad se generan insumos y definiciones para la presentación final del diseño.

06 Proceso de licitación e inicio de obras



Con el diseño final aprobado por parte de la comunidad, se realiza un proceso de licitación para la construcción de los espacios públicos dirigido a constructoras locales y con énfasis en la mano de obra local. Una vez adjudicado el proyecto, la comunidad se hace parte de las entregas de terreno a las constructoras, coordinando el uso de sedes, bodegas, baños y otros temas para el desarrollo de las obras civiles.

08 Taller de paisajismo



En este taller se presenta la propuesta de paisajismo, especificando las especies que se proponen plantar. Aquí se busca, junto a la comunidad, validar la propuesta e incorporar sugerencias y observaciones realizadas. Por último, se trabajan los primeros conceptos de mantenimiento pertinente junto a las comunidades.

09 Taller de activación



Junto a la comunidad se busca visualizar los usos y modos de activación para el nuevo espacio comunitario. Se identifica el programa existente de actividades comunitarias, incorporando aquellas que pueden surgir con el nuevo espacio y equipamiento. Se busca consolidar la estrategia de apropiación por parte de la comunidad.

11 Mantenimiento y seguimiento



La mayoría de las plazas desarrolladas son terrenos de propiedad comunitaria, lo que implica la responsabilidad de parte de los vecinos en la mantención del espacio. En esta instancia se transmiten a la comunidad las competencias y herramientas para llevar a cabo tal proceso. El seguimiento de la Fundación Mi Parque consiste en reuniones y visitas para evaluar el comportamiento y uso de la plaza.

07 Ejecución de proyecto



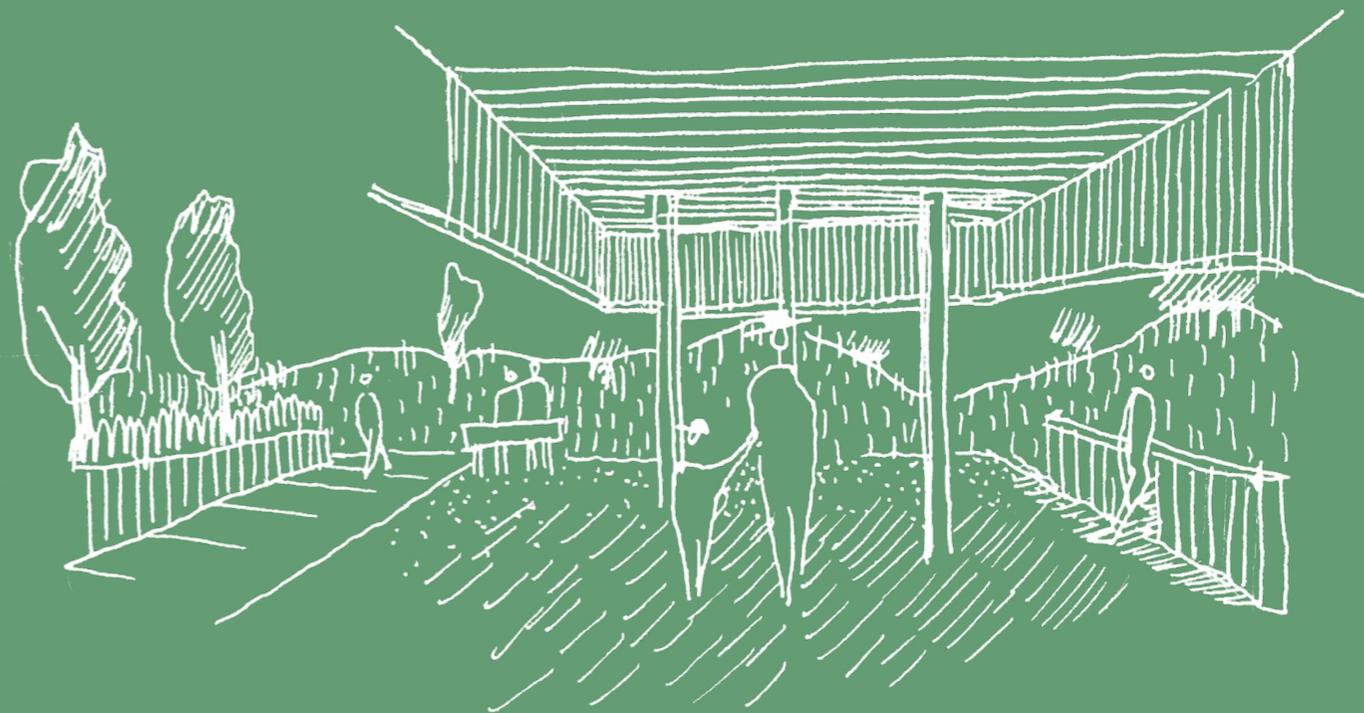
Durante este proceso se generan reuniones en función de la gestión de necesidades relativas al proceso de construcción, tales como la validación de modificaciones al diseño que emergen por motivo de contingencias propias del proceso de construcción.

10 Jornada de plantación e inauguración



Evento participativo organizado junto a la comunidad para llevar a cabo la plantación de la propuesta de paisajismo y otras terminaciones implicadas en la construcción del espacio comunitario, tales como, pintura, mural, plantación, etc. En esta jornada se celebra la inauguración de la plaza en una ceremonia con participación de los vecinos, vecinas, empresa, autoridades y actores que hicieron posible la obra.

Paisaje sustentable y
laboratorios naturales
del Choapa



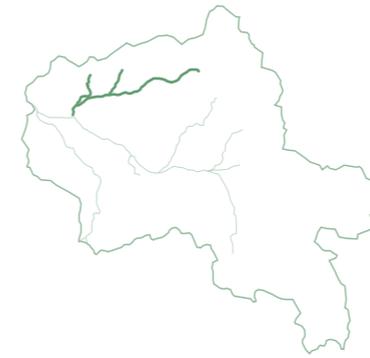
Exploración y comprensión de las formaciones vegetales del Valle del Choapa

La exploración, investigación y el conocimiento del territorio fue el primer paso para tomar las decisiones de paisaje de cada uno de los proyectos de espacios comunitarios en el Valle del Choapa. Una revisión bibliográfica que permitió identificar las características de la zona abordadas desde la biogeografía. Se estudiaron las formaciones vegetales del valle para entender su distribución natural en relación con los factores ecológicos que influyen en ellas, siendo el **clima -determinado por las temperaturas y precipitaciones- el principal factor ecológico**. A partir de esta aproximación, se logró obtener las combinaciones florísticas que se dan de manera natural en las diferentes zonas del valle.

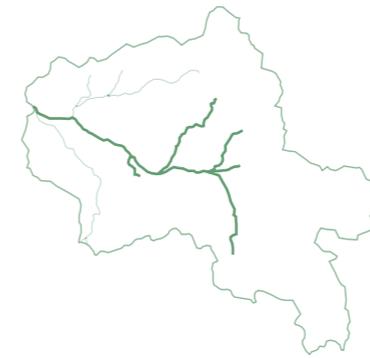
Luego, desde la observación y la escucha, se cotejó lo estudiado con lo que realmente sucedía en el territorio. En la actualidad, las condiciones climáticas se han modificado, por lo que **los requerimientos a los que están sometidas las plantas se extreman: más temperatura a lo largo del año y menos agua, de lo cual son testigos los habitantes de la provincia del Choapa**. Este conocimiento es algo que se trata de potenciar durante el proceso de codiseño. Emerge la sabiduría de las personas que ahí viven, quienes entienden desde hace generaciones qué es lo adecuado

para el territorio. Aunque ese saber popular no está ausente de aspiraciones válidas y tradicionales, como la concepción de espacios públicos con grandes explanadas de pasto y muchas y diversas flores. En este marco, todos los proyectos ejecutados por Fundación Mi Parque consideran un elemento central que se denomina **pedagogía de lo sustentable**, “que se refiere a las reflexiones e intercambio de conocimiento que se generan con las comunidades, con el fin de asegurar la sustentabilidad del espacio público, para que esta dimensión sea considerada al momento de co-diseñar el espacio de manera consensuada con los vecinos”¹.

¹ Fundación Mi Parque. (2017). *Sistematización de la experiencia: Recuperación participativa de plazas de barrio*. p. 38.



Valle Chalinga - Salamanca



Valle Choapa - Salamanca



Valle Camisas - Salamanca



Escasez hídrica: la apuesta por el paisaje sustentable

No es posible reflexionar sobre paisaje y espacio público en el Valle del Choapa sin pensar en agua, o más bien, en la falta de esta. Siendo el Choapa y sus afluentes un valle tradicionalmente agrícola, **la relación con el recurso hídrico marca desde sus formas más mínimas el ordenamiento de la vida**. Cada asentamiento está marcado por el paso del agua a través de vertientes naturales, acequias que la guían, canales y sistemas de turnos.

Una tradición de racionalización de larga data, pero que bajo las presiones actuales que posee la cuenca se han extremado. La actividad extractiva y agroindustrial han transformado el paisaje en pocas décadas. Si antes la agricultura de subsistencia, los fundos frutales y pisqueros o los campos de tabaco dominaban el paisaje, hoy lo hacen los paltos y frutos de alto valor de venta. Y en ese paisaje que pocos conocen, arriba de la cordillera donde nacen las aguas que con su deshielo oxigenan las napas, se ubica la minera. Esto, sumado a los antecedentes inequívocos del cambio climático, que han disminuido progresivamente las precipitaciones, pone al territorio en una delicada posición donde la sensibilidad hídrica es causa y condición ineludible para construir espacios que hagan frente a la sequía y sus consecuencias.

De esa manera, más que entorpecer los procesos de diseño, la dramática realidad de escasez hídrica en la que se encuentra el valle, implicó que **todo el proceso comunitario y de diseño se tuvo que organizar en torno a las posibilidades hídricas** de los distintos proyectos. Eso también significó explorar y desarrollar distintas alternativas de riego que incluyeran el uso de los pocos excedentes del sistema de agua potable rural (APR) en acuerdo con la comunidad, camiones aljibes municipales y la extensión de los canales a través de sistemas sencillos de regadío.

En las zonas rurales es poco común encontrar espacios públicos que cuenten con agua potable instalada, de manera que la gran mayoría se ha tenido que surtir de estanques plásticos de acumulación de agua. Cabe destacar un proyecto icónico, en la localidad de Batuco, donde el agua proviene de vertiente natural y lo que se hizo fue conducir el agua a través de mangueras de polietileno, por dos kilómetros, desde el fondo de la quebrada hasta el punto del estanque de acumulación.

En todos los casos donde se utiliza estanque, el incentivo por resguardar el agua es mayor por lo que se instalan



Hornos de tabaco



Sistema de riego, Batuco

sistema de riego por goteo. Aún así, estos no se tecnifican porque son más propensos a ser desatendidos y con ello más difícil de identificar fallas. **Así, la fórmula que mejor ha funcionado ha sido la de instalar sistemas donde el agua se maneja manualmente: los encargados de la mantención se deben preocupar de abrir y cerrar los sistemas, de acuerdo al tiempo de riego necesarios**. Esto ha sido complejo en algunos proyectos porque se tiende a creer que las plantas requieren más agua de lo que en rigor necesitan (sobre todo porque evidentemente se seleccionan especies de bajos requerimientos hídricos), de manera que se les agota antes de tiempo. En cualquier caso, es un tema sobre el que se conversa y trabaja constantemente con el fin de ir mejorando.

Diseñar con plantas: diálogo con la propuesta arquitectónica



Parque Aguas de Totorá, Batuco

La escasez de agua y las características propias del territorio, fueron determinantes en la elección de especies vegetales para el diseño de los proyectos. Tenían que ser aptas al clima de cada lugar y, sobre todo, capaces de resistir altas temperaturas y poca agua, por esto, las paletas de especies comprenden combinaciones de plantas nativas del norte del país, con especies exóticas que provienen de climas similares.

Así, en lo alto del Valle de Chalinga es sabido que la sombra del quillay es lo suficientemente fría para tomar una siesta, y que la envergadura de su copa podría cobijar a varias personas reunidas. Que con el palqui se hacen limpiezas y que las vacas no se lo comen, por lo que puede servir para cercar.

Pero además de esto, existe en las comunidades un legítimo deseo de buscar que en un nuevo espacio público, las especies seleccionadas se distingan de las especies nativas características del entorno natural. Es en este complemento, en la mixtura entre el aprovechamiento de las especies nativas y la necesidad de ponerla en valor, junto a la incorporación de vegetación exótica pero pertinente territorialmente, donde **cada proyecto va tomando un carácter**



Plaza Mirador Huentelauquén Sur, Canela

específico y se adapta a su realidad hídrica, paisajística y de mantención. Sumando a esto, el uso de recursos propios del paisaje natural, como rocas, vegetación y elementos topográficos que permiten crear un nuevo paisaje integrado al contexto que lo soporta.

De ahí que el uso de especies nativas es fundamental en los espacios construidos. Estas plantas, que han evolucionado junto con los territorios son las más adecuadas y las primeras en ser utilizadas. Además, **la flora nativa tiene un carácter de patrimonio cultural que no se debe desconocer:** frente a la amenaza de sus hábitats, plantarlas en espacios artificializados ayudan primero a su conservación, pero muy simbólicamente a su reconocimiento y puesta en valor.

Además, no solo se trata de que las especies vegetales se adapten a las condiciones climáticas y específicas de cada localidad, sino que también conversen con el proyecto arquitectónico: que realcen estructuras, que orienten vistas, que cobijen espacios. Ejemplos de eso mismo se puede observar en proyectos como los de Batuco, donde las plantas destacan dentro de jardineras de pirca por falta de suelo, o cómo los árboles acompañan los recorridos dise-

ñados en Quelén, o los grandes macizos florales que llenan de color y suaves aromas la imagen de la Virgen María en Chuchiñi. **El acceso a sombra también cobra un rol fundamental en este territorio.** Los árboles son los mejores sombreaderos naturales, por lo que se priorizó la selección de especies nativas del norte chico y norte grande con el objetivo de obtener copas densas rápidamente.



Plaza Los Algarrobos, Chuchiñi

Laboratorios naturales: sabiduría popular y aprendizaje en desarrollo

A medida que las zonas son más rurales, o están más alejadas de las zonas predominantemente urbanas, mayor es esa comprensión de la conveniencia de trabajar con material vegetal que se asimile a lo natural y local: paletas de colores y texturas más similares al paisaje que les rodea. En estos proyectos destaca el uso de elementos propios del paisaje natural, como las rocas, la vegetación o las gamas de colores. Pero plantar especies acordes a los requerimientos climáticos es una condicionante que no se puede transar en estos días.

Esta medida aplica para todas las decisiones de paisaje en torno a un proyecto. Por ejemplo, en relación al aspecto visual, muchas veces las comunidades buscaban espacios públicos con flores de diversos colores, pero en general las plantas nativas ofrecen gamas de colores menos llamativas, o bien, la duración de su floración es estacional. De esa manera, el proceso de diseño participativo buscó, a través de la experiencia compartida, encontrar alternativas que cumplieran tanto con las necesidades técnicas de sustentabilidad como las expectativas estéticas de las vecinas y vecinos de cada localidad.

Cada espacio de encuentro comunitario es un mundo en sí mismo, cada proyecto busca su propia identidad territorial y comunitaria, lo que complejiza unificar la toma de decisiones respecto al paisaje de cada uno. En este sentido, cada espacio comunitario se transformó en un laboratorio de exploración, que conlleva errores y aciertos, pero que ha permitido reflexionar, sensibilizar y dialogar en torno a las características vegetales, geográficas y comunitarias de cada territorio.



ÁRBOL

Algarrobo - *Prosopis chilensis* (N)
 Algarrobo blanco - *Prosopis alba* (N)
 Chañar - *Geoffroea decorticans* (N)
 Huingán - *Schinus polygamus* (N)
 Jacaranda - *Jacaranda mimosifolia*
 Maitén - *Maytenus boaria* (N)
 Molle - *Schinus latifolius* (N)
 Olivo - *Olea europea*
 Parkinsonia - *Parkinsonia aculeata*
 Pimiento - *Schinus molle* (N)
 Quillay - *Quillaja saponaria* (N)
 Tara - *Caesalpinia spinosa* (N)

ARBUSTO

Alcaparra del norte - *Senna cumingii* (N)
 Colliguay - *Colliguaja odorifera* (N)
 Correa - *Correa pulchella*
 Euphorbia - *Euphorbia characias*
 Hesperaloe - *Hesperaloe parvifolium*
 Lavatera - *Lavatera maritima*
 Ñipa - *Escallonia rubra* (N)
 Pichiromero - *Fabiana imbricata* (N)
 Romerillo - *Baccharis linearis* (N)
 Salvia roja - *Salvia microphylla*
 Vautro - *Baccharis macraei* (N)

CUBRESUELO

Mioporo rastrero - *Myoporum parvifolium*
 Oenothera rastretera - *Oenothera speciosa*
 Romero rastrero - *Rosmarinus officinalis postrata*
 Verbena chilena - *Glandularia berteroi* (N)

HERBÁCEA

Achillea amarilla - *Achillea filipendulina*
 Achillea blanca - *Achillea millefolium* (N)
 Alstroemeria híbrida - *Alstroemeria sp*
 Alstroemeria - *Alstroemeria ligtu spp incarnata* (N)
 Balbisia - *Balbisia peduncularis* (N)
 Coreopsis - *Coreopsis grandiflora*
 Coronilla de fraile - *Encelia canescens* (N)
 Dimorfoteca - *Osteospermum sp.*
 Echinops ritro - *Echinops ritro*
 Flor de San José - *Oenothera piscensis* (N)
 Flor del minero - *Centaurea chilensis* (N)
 Haplopappus - *Haplopappus intergerrimus* (N)
 Haplopappus - *Haplopappus macrocephalus* (N)
 Limonium - *Limonium perezii*
 Maravilla de campo - *Flourensia thurefera* (N)
 Maravilla de cerro - *Aldama revoluta* (N)
 Salvia guaranítica - *Salvia guaranítica*
 Solidago chileno - *Solidago chilensis* (N)
 Tabaco - *Lobelia polyphylla* (N)

CACTÁSEA

Agave - *Agave americana*
 Agave reina - *Agave attenuata*
 Chagual - *Puya chilensis* (N)
 Chagualillo - *Puya coerulea* (N)
 Chupalla - *Eryngium paniculatum* (N)
 San Pedro - *Echinopsis pachanoi*

GRAMÍNEA

Calamagrostis - *Calamagrostis acutiflora*
 Jarava - *Jarava pogonathera*
 Miscantus - *Miscanthus sinensis*
 Pennisetum - *Pennisetum alopecuroides*
 Pennisetum macrourum - *Pennisetum macrourum*
 Stipa - *Stipa caudata* (N)

TREPADORA

Bougainvillea - *Bougainvillea spectabilis*

(N) Especies nativas
 Fotografías pág. 35 por Sebastián Rojas Salinas

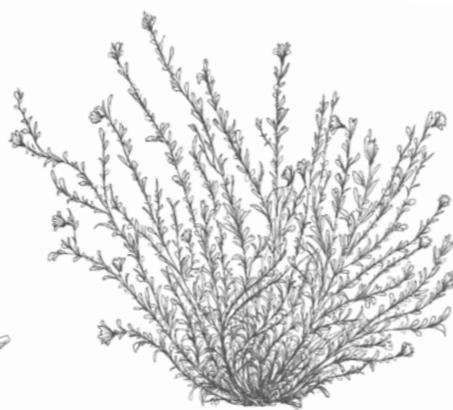
Selección de especies destacadas



Achillea
Achillea filipendulina



Alstroemeria
Alstroemeria ligtu spp incarnata



Flor de San José
Oenothera piscencis



Limonium
Limonium perezii



Parkinsonia
Parkinsonia aculeata



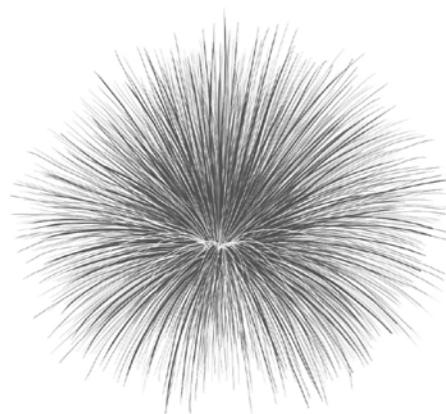
Algarrobo
Prosopis chilensis



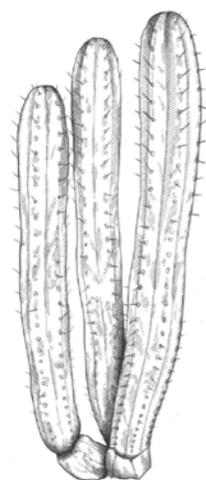
Pimiento
Schinus molle



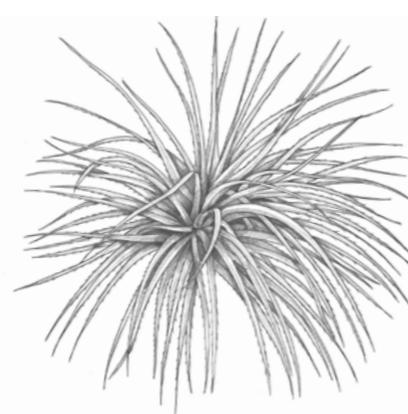
Olivo
Olea europea



Stipa
Stipa caudata



San Pedro
Echinopsis pachanoi



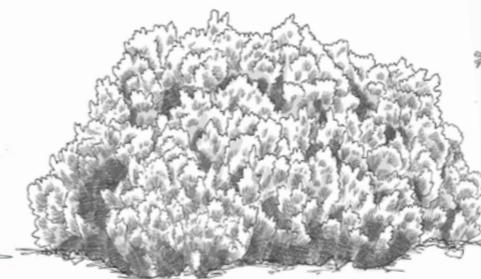
Chupalla
Eryngium paniculatum



Chagual
Puya chilensis



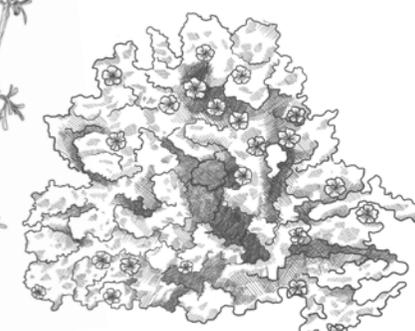
Solidago Chileno
Solidago chilensis



Verbena chilena
Glandularia berteroi

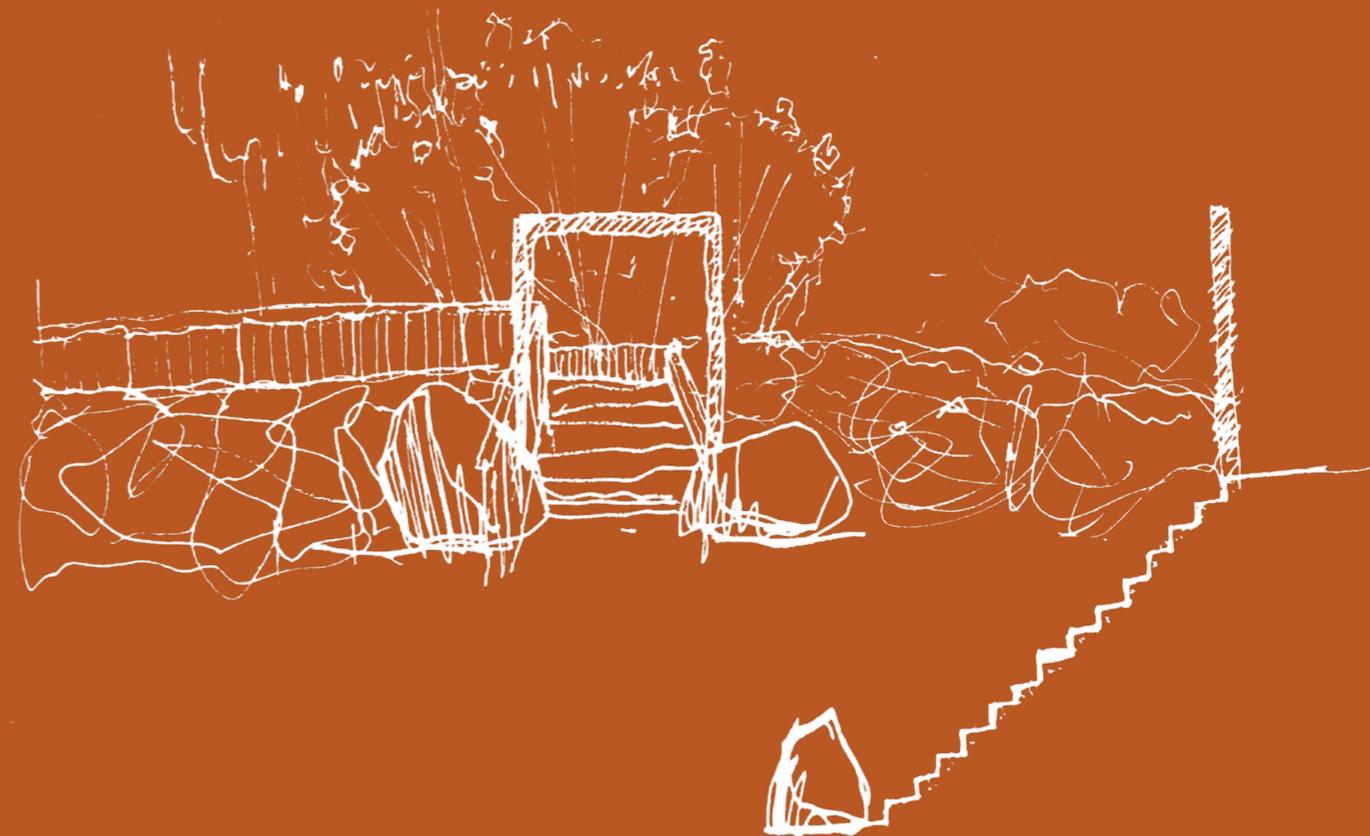


Vautro
Baccharis macraei



Lavatera
Lavatera maritima

Estrategias de diseño en espacios públicos rurales



Espacio público rural: huellas e intervenciones autogestionadas

Reflexionar en torno a los espacios públicos en la ruralidad obliga a detenerse en la necesidad de las comunidades de generar espacios de encuentro **en lugares donde históricamente no se planifican o consideran.**

Una carencia y anhelo que se palpa en los mismos territorios del Valle del Choapa, donde en muchos casos existen vestigios y presencia de equipamientos, mobiliarios y espacios comunitarios surgidos a partir de la autogestión y autoconstrucción de sus habitantes.

La búsqueda de la sombra, graderías, asientos y jardineras, son prueba de esta necesidad, donde **la intervención del paisaje con fines recreativos y contemplativos es parte del paisaje rural**, destacando la presencia de medialunas, canchas de tierra, sedes sociales, banquetas en áreas productivas e, incluso, paraderos que en sus estancias más prolongadas actúan como espacios de descanso y encuentro.

Esta situación se evidenció durante el proceso de selección de los terrenos para los proyectos que son parte de este libro, en el cual **fueron las propias comunidades quienes postularon sus localidades.** Territorios donde la naturaleza

abunda, pero se evidencia la carencia de espacios constituidos, amables con el medio y que puedan potenciar sus actividades comunitarias.

En el proceso de diseño y construcción de los espacios públicos en el Valle del Choapa, se logró observar ciertas **tipologías de emplazamientos en las localidades** que, por una parte dan cuenta de su escala y ubicación; y por otra, evidencian la forma en que los potenciales espacios públicos se relacionan con sus habitantes.



Paradero, Plaza Luincara de El Tambo, Salamanca

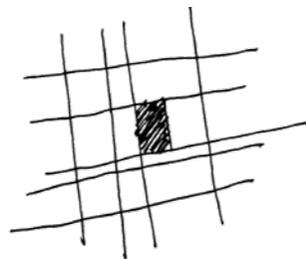


Escenario autoconstruido, Huanque, Salamanca

Tipologías de emplazamiento:

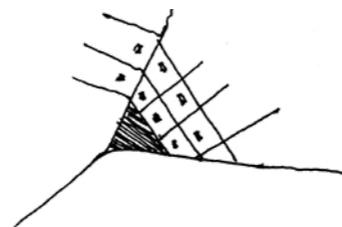
Grilla

Dentro del territorio se encontraron localidades más establecidas o construidas, donde las calles y viviendas se distribuyen de manera similar a la trama de damero, simulando la disposición clásica de las ciudades chilenas. El emplazamiento del espacio público tiende a estar central, teniendo una tipología y escala semejante a lo que sería una plaza de barrio con estancias periódicas y de paso.



De borde

Por otra parte, se pueden identificar trazados de borde, donde el emplazamiento del espacio público aparece como límite hasta donde se encuentran las viviendas. Este límite puede ser construido, como un camino o la carretera; o un hito geográfico, como una montaña, quebrada o cauces de agua. En estas zonas, los espacios públicos propuestos suelen encontrarse cercanos a un borde o hito, que es aprovechado para generar espacios dentro del proyecto, como miradores o terrazas. Si bien se encuentran dentro de la trama, son un remate de esta con el paisaje natural.



Aislada

Por último, existen localidades con un emplazamiento lineal, estas suelen ser las más pequeñas y aisladas, donde el camino de acceso tiene a sus costados las viviendas. En estos casos, los espacios públicos tienden a estar aislados y sin límites predefinidos, teniendo un carácter de parque, con estancias prolongadas, donde es más recurrente su visita en fines de semana o para eventos.



De los terrenos postulados, hay algunos espacios que ya estaban constituidos como plazas y que buscaban mejoras, que tienden a coincidir con las dos primeras tipologías, grilla y de borde, como otros en los que no había nada, estos últimos, en general, coinciden con la tipología aislada.



Vista aérea antes de la intervención, El Palquial, Salamanca

Una vez definidas estas tipologías, se puede observar otra característica muy propia de la ruralidad y común a varios proyectos: cómo el desarrollo de espacios públicos rurales viene a consolidar lo que hemos denominado pequeños centros cívicos rurales. Estos centros se caracterizan por ser de tipo comunitario y se componen de equipamientos, como sedes vecinales, centros de madres, agrupaciones agrícolas, sistemas comunitarios de agua potable rural, centros médicos rurales y también espacios públicos como multicanchas y plazas. Esta situación se relaciona directamente con las comunidades agrícolas, que son quienes, en general, entregan terrenos en comodato a las comunidades, para que ellas puedan generar estos centros cívicos desarrollados a pulso por los mismos vecinos y vecinas.

La formalización o creación de espacios públicos en estos centros cívicos contribuye a generar espacios de reunión dentro de las localidades rurales, sin la distancia de la ciudad y con características propias de su modo de habitar, costumbres y necesidades.

Paisaje local como estrategia de diseño: desafíos

Lo primero que es importante entender es que el trabajo realizado fue en un territorio frágil y diverso, tanto en lo paisajístico como en lo social. Por lo mismo, **no se podía pensar en diseñar espacios públicos con las mismas estrategias y lógicas que en la ciudad.**

En ese sentido, se propuso una primera línea editorial de diseño, la que se trabajó **en conjunto con la oficina de arquitectura ELEMENTAL** y que tenía como objetivo generar consideraciones de diseño generales para estos y otros proyectos que se desarrollaron en el Valle del Choapa. Entre estas consideraciones **destaca el uso y rescate de elementos existentes**, como la piedra, la vegetación de bajo requerimiento hídrico, estrategias de zonificación, el uso de la sombra natural y artificial, la materialidad del equipamiento, la relación entre pavimentos duros, blandos y terreno natural, entre otros. Con esto como base, cada diseño toma forma gracias al paisaje local propio y a las necesidades y oportunidades de cada comunidad.

Trabajar en un territorio tan vasto y diverso, enfrenta a situaciones rurales muy distintas. Desde terrenos intervenidos y definidos, hasta amplias áreas libres sin límites apa-

rentes, o por lo menos, difusos, comparados con los que se está acostumbrado a diseñar.

Además, la idea de **límite en zonas rurales** está vinculada estrechamente con la **necesidad de generar lugares seguros, contenidos y resguardados** de, por ejemplo, animales que puedan dañar la vegetación o el equipamiento. Pero, sobre todo, **entendemos que la construcción del límite consolida la idea de la apropiación del espacio**, donde las comunidades han levantado la necesidad de un espacio construido que les permita conquistar terreno en medio de la vastedad que presenta la ruralidad y el territorio. Esto trae como consecuencia **el emplazamiento de nuevos espacios de encuentro y disfrute comunitario en predios que desafían al diseño con sus características espaciales**, como altas pendientes, terrenos rocosos, aridez o lejanía.

Así, al llegar al territorio y visitar los distintos terrenos, se levantó la necesidad de reflexionar en torno a la intensidad de intervención en los proyectos, definiendo distintos niveles que nacen desde el tipo de terreno a intervenir y de los usos definidos por las comunidades. Con esto, algunos proyectos quedan conformados por sus límites prees-



Vista aérea antes de la intervención, Batuco, Salamanca

tablecidos; mientras que en otros, más extendidos en el territorio o sin límites concretos, ha sido necesario crear el límite y definir intensidades de intervención que permitan ir conquistando terreno y diversificando usos, mediante la construcción de miradores, senderos o terrazas.

En relación al uso, se ha logrado comprender que **estos espacios pueden ser un nuevo centro para el encuentro comunitario**, no solo desde las lógicas comunes de una plaza, sino que propiciando nuevas formas de usar y de encontrarse, propias del espacio comunitario rural. Así, se observan dos formas de habitar el espacio público: primero, un uso diario y cotidiano, de permanencia corta, que es al que todos están acostumbrados en las plazas, como jugar o conversar y, por otro lado, usos esporádicos y de permanencias prolongadas, asociadas comúnmente a parques urbanos, como hacer un asado o realizar actividades culturales e, incluso en algunos casos, celebraciones de fiestas religiosas, que una vez al año reciben a miles de personas. Por esto, es importante pensar en lugares flexibles, fomentando la polifuncionalidad de los espacios más que la especificidad, con el fin de consolidar la apropiación y transformación de estos por parte de cada comunidad.

En cuanto a la **sustentabilidad**, varios elementos son fundamentales para el éxito de estos espacios. En relación a su construcción, al ser lugares alejados de centros comunales con equipamiento y servicios, **es necesario considerar los materiales que el lugar entrega, así como rescatar técnicas constructivas coherentes con el contexto y con el conocimiento popular**. De esta manera, el uso de la roca ha pasado a ser una de las soluciones más relevantes, a través de la construcción de pircas que han ido conformando una imagen propia y unitaria de los proyectos, poniendo en valor un material presente en el territorio, rescatando y reinterpretando técnicas constructivas propias del lugar.

En cuanto a la incorporación de vegetación, ha sido muy importante entender la realidad hídrica de cada caso y construir una paleta vegetal que propicie el menor consumo de agua posible y, a la vez, aportar biodiversidad. Junto a esto, las estrategias de diseño para espacios públicos deben ser pensadas desde las realidades de mantención futura que van a tener, y en el caso de los espacios rurales esto cobra vital importancia, ya que son las comunidades las que se hacen cargo del riego y limpieza de sus plazas. Esto ha condicionado decisiones de diseño en los proyec-



Pirquero en obra, El Palquial, Salamanca

tos, haciendo que a través de ciertas estrategias se puedan llevar al mínimo las acciones necesarias para mantener estos espacios, como evitar grandes zonas de vegetación, considerar sistemas de riego fáciles de manipular o utilizar materiales que no requieran mantenciones periódicas.

Por último, se abre una gran oportunidad para incorporar a través del diseño la puesta en valor de las culturas locales y el patrimonio tangible e intangible de cada lugar. De esa manera, se ha fomentado desde la creación de espacios que valoricen el paisaje, como miradores o terrazas que destaquen ciertas vistas, hasta la incorporación de señaléticas e infografías que buscan poner en valor historias, tradiciones e hitos locales.



Santuario El Señor de la Tierra

LOCALIDAD

El Señor de la Tierra

COMUNA

Salamanca

AÑO DE EJECUCIÓN

2020

M2 INTERVENIDOS

4.500

Nº BENEFICIARIOS

97

COORDINACIÓN

María José Sáez

EQUIPO A CARGO

ARQ **Carolina García**

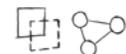
PART **Federico Monroy**

PAI **Francisca Subiabre**

ATRIBUTOS

Patrimonial

Usos o programas



La esencia de este proyecto es la peregrinación que cada primer domingo de enero realizan cinco mil personas para celebrar la fiesta religiosa más importante de la provincia del Choapa: El Señor de la Tierra. Un hito que con misas y tradicionales bailes chinos marca a los habitantes de la comunidad, ubicada en el interior del Valle de Chalinga, a 12 kilómetros de Salamanca, y que debe su nombre al hallazgo de un pequeño Cristo moreno encontrado por unos niños pastores que cumplían sus labores diarias en estas tierras.

En este sentido, este proyecto vincula la arquitectura con la puesta en valor de esta importante tradición de Salamanca, pero también invita a la creación de un espacio comunitario que pueda ser disfrutado no solo en épocas de peregrinaje, sino también por quienes habitan El Señor de la Tierra durante el resto del año.

La tradición religiosa marca a las distintas generaciones que componen la comunidad, integrada principalmente por personas mayores para quienes el acceso al santuario significaba un gran desafío, especialmente por la pendiente del territorio donde está ubicado. También este espacio debía plasmar, a través de la arquitectura, el relato

ARQ Arquitecto/a,
PART Participación comunitaria
PAI Paisaje y seguimiento

“Para nosotros era difícil subir hasta la iglesia, pero cuando nos mostraron el proyecto con escaleras y asientos, todos nos entusiasamos. Una ahora puede sentarse en la plaza, meditar, descansar, conversar. Yo sueño con que el jacarandá sea grande y traiga muchas flores”

Rita Rivera

Encargada del Santuario El Señor de la Tierra



Ceremonia El Señor de la Tierra

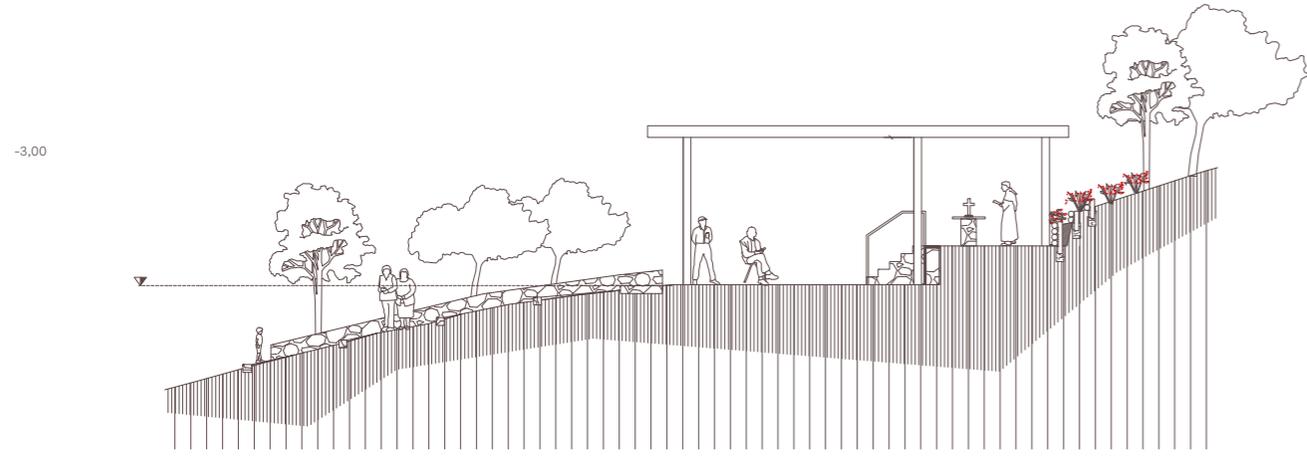
popular que le daba vida a esta localidad a partir de un espacio comunitario que recibiera a los visitantes en cada peregrinación, sin dejar de lado a quienes día a día buscan un espacio de encuentro comunitario.

Zonas de oración, procesiones y un altar para la Virgen se unieron a través de un recorrido que le dio forma a los distintos programas que nacieron del diagnóstico físico y social con la comunidad. Estrategias físicas que fueron de la mano con la construcción de un relato común en torno a la historia del Señor de la Tierra, que solo estaba resguardado en la tradición oral y ahora se encuentra escrito en placas patrimoniales.

Dentro de las estrategias, se crearon dos tipos de estructuras; por una parte, una rígida representada en el sendero, que generó una circulación y ruta accesible para conectar

los distintos espacios del santuario y facilitar el cómodo acceso de la gran cantidad de personas mayores que circulan, por lo que se potenció el uso de rampas y zonas de descanso. Por otra parte, se crearon espacios flexibles y complementarios que se pudiesen disfrutar todo el año con vegetación, bancas y sombra.

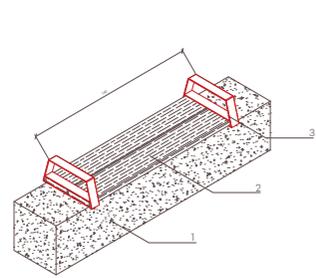
También se buscó potenciar los elementos y materialidades naturales de la zona, incluyendo bancas de madera, fortaleciendo el uso de la sombra natural y utilizando la piedra laja como un elemento de coherencia con la identidad comunal.



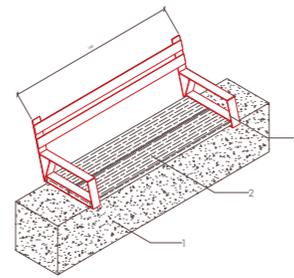
CORTE A-A'



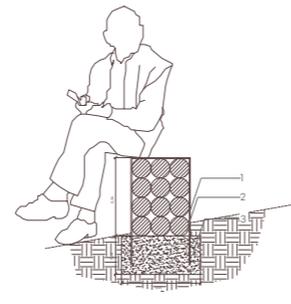
CORTE B-B'



- 1. PIRCA
- 2. TABLÓN DE MADERA 1,5" x 8"
- 3. PLETINA DE ACERO 0,5 x 7 cm

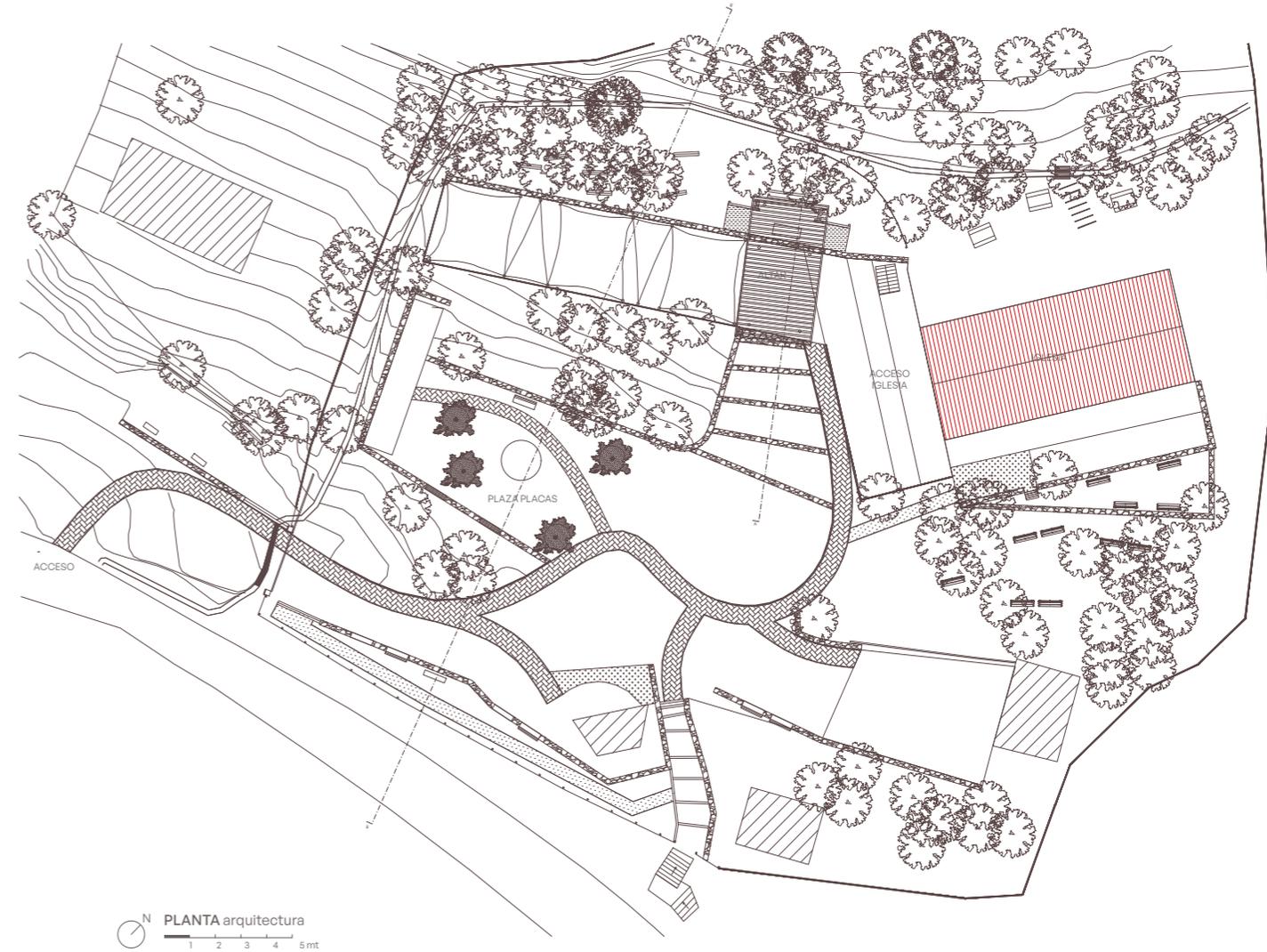


- 1. PIRCA
- 2. TABLÓN DE MADERA 1,5" x 8"
- 3. PLETINA DE ACERO 0,5 x 7 cm

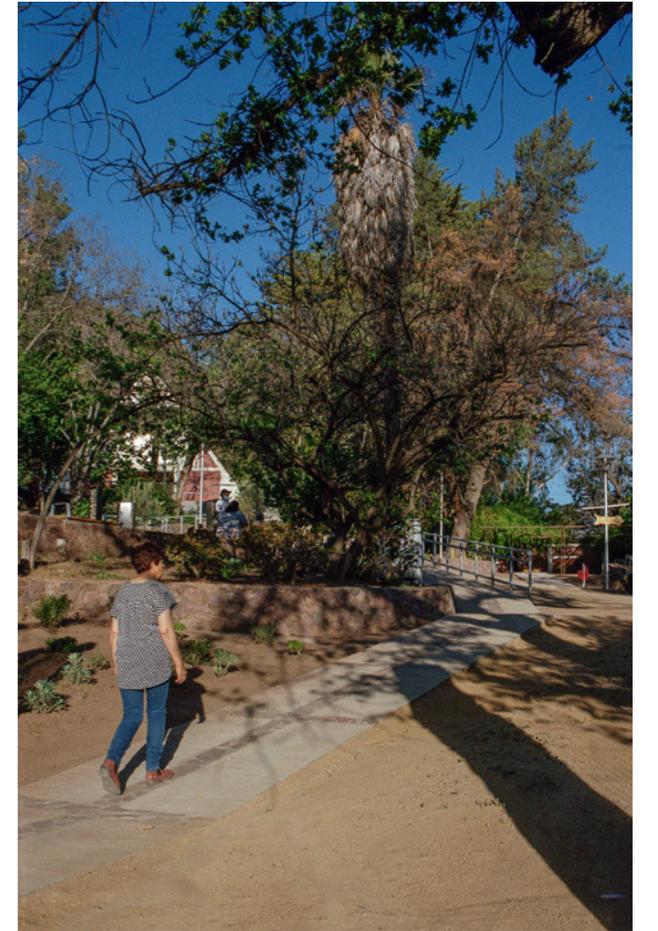


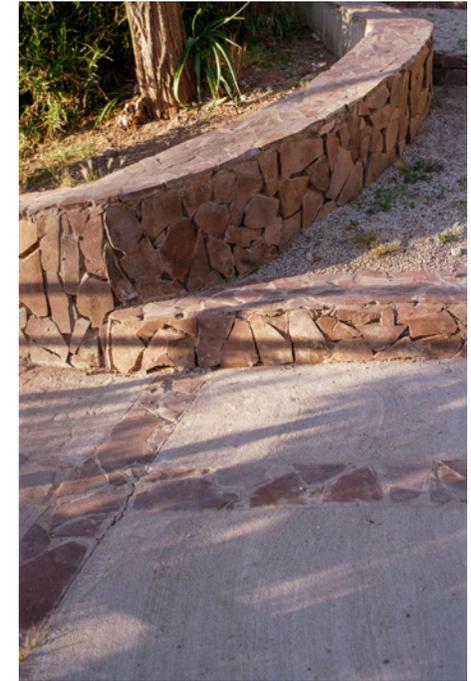
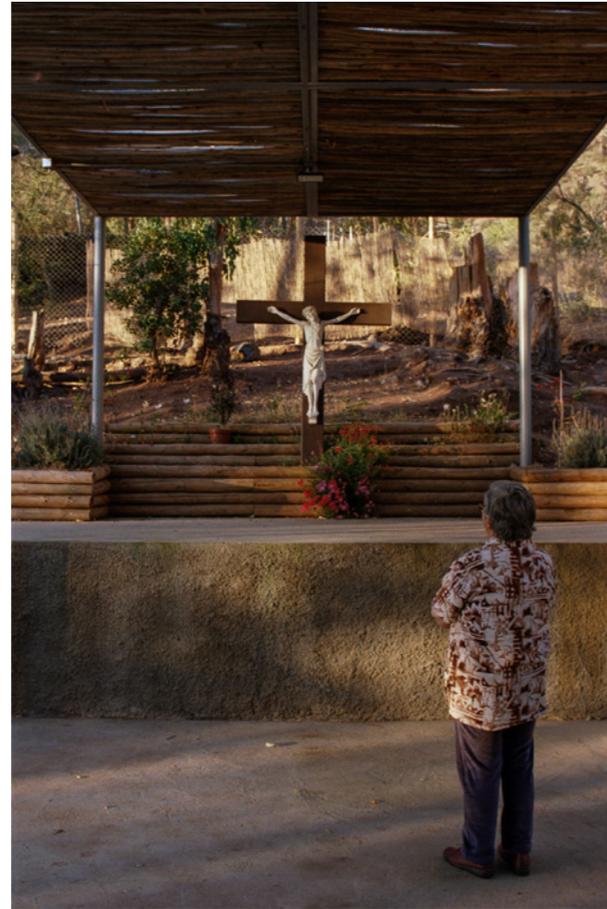
- 1. CORCHETE DE PIEDRA 12 Ø
- 2. POLÍN 4 A 6" PULGADAS
- 3. FUNDACIÓN HORMIGÓN H - 20

DETALLE bancas



PLANTA arquitectura







LOCALIDAD

Canela Baja

COMUNA

Canela

AÑO DE EJECUCIÓN

2019

M2 INTERVENIDOS

533

Nº BENEFICIARIOS

1.744

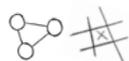
COORDINACIÓN

María José Sáez

EQUIPO A CARGO

ARQ **Alfonso Abé**PART **Domingo Ojeda**PAI **Teresita Eggers**

ATRIBUTOS

Usos o programas**Urbano Geográfico**

Paseo El Cobre

Los cerros, sus pendientes y escaleras son parte del imaginario colectivo y del diario vivir de la comuna de Canela, estructuras que conectan a las personas, a los vecinos y vecinas de toda la vida. Sin embargo, la carencia de un espacio comunitario se convirtió en fuente de motivación para que la comunidad del sector de Canela Baja promoviera la creación de su punto de encuentro, contemplación y entretenimiento. Transformar la pendiente de un cerro en un espacio público de encuentro. Ese fue uno de los grandes desafíos del Paseo El Cobre.

Una de las principales estrategias del diseño de este proyecto fue la implementación de cuatro terrazas con diversos usos para responder a las distintas necesidades de la comunidad. El objetivo fue potenciar al máximo las pendientes y escaleras tan cotidianas de la localidad. El resultado fue un diseño que invita a disfrutar las vistas del paisaje de Canela Baja, potenciar el encuentro y estimular a niños y niñas a jugar, explorar y crear nuevas formas de entretención cerca de sus casas.

La primera terraza, en lo alto de la pendiente, se configuró como una extensión de la calle Joel Muñoz, y se sitúa justo

“Antes no teníamos donde salir, nos podíamos reunir solo en la sede. Este espacio nos ha servido para juntarnos, para que los niños jueguen. Los niños se merecen un lugar para ellos”

Rolando Contreras

Presidente Junta de Vecinos Lo Ogalde Canela Baja

*Terreno antes de la intervención*

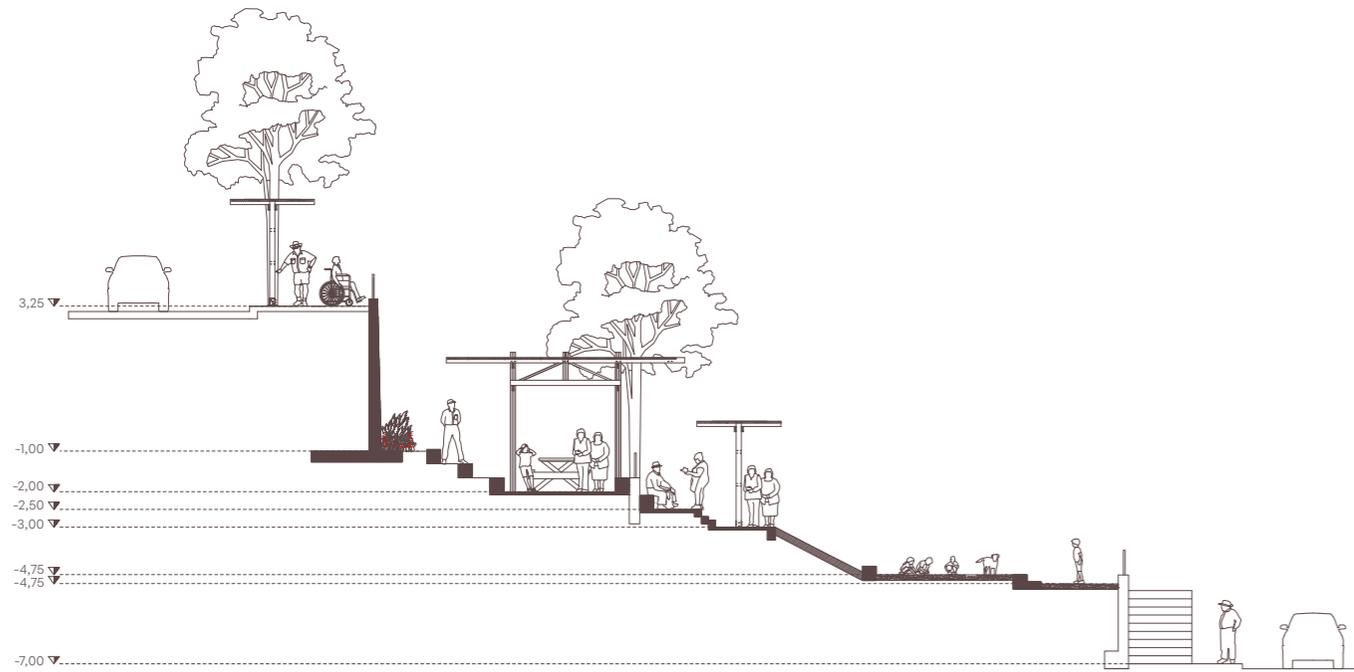
frente al ex Centro de Salud Familiar, como un espacio de encuentro y mirador al que se accede directamente desde la calle. En este espacio se habilitaron pérgolas, escaños con respaldo y apoya brazo, basureros y un juego accesible. La siguiente terraza se diseñó como una zona de encuentro bajo la pérgola principal. Esta plataforma es la más grande de todas y alcanza los 40 metros cuadrados.

Bajo la sombra se construyó una gradería, donde pueden estar sentadas varias personas, aspirando a ser un espacio flexible que permita también realizar reuniones o celebraciones al aire libre, una de las solicitudes más reiteradas por la comunidad. La tercera terraza se planteó como el punto de entrada a la plaza-mirador, desde la cual se accede a las terrazas dos y cuatro. Y, por último, la zona infantil, ubicada en la cuarta terraza, se configuró de forma tal que niños y niñas puedan jugar en la pendiente a través de tres

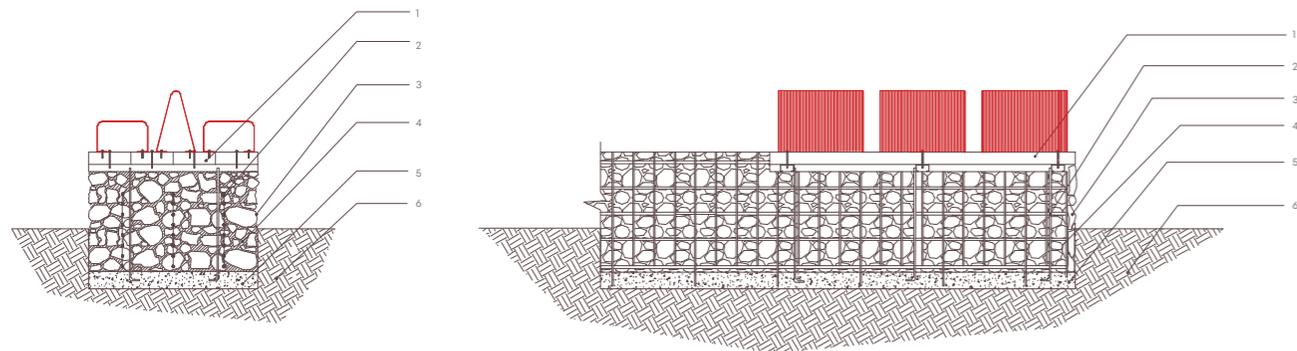
plataformas distintas en las que se instalaron un resbalín, una pasarela y un muro de escalada.

En el límite hacia el norte del espacio público, se definió una franja de vegetación, que contiene una hilera de árboles nativos que hoy permite arrojar sombra sobre la plaza. La madera de las pérgolas y los durmientes para la contención de los muros son las materialidades que más destacan dentro del proyecto.

La intervención permitió mejorar el acceso, seguridad y confort de la circulación de las personas. Para la accesibilidad del paseo, se instaló un pasamanos e iluminación a lo largo de la escalera. Además, se reforestó con vegetación nativa y se instaló riego por goteo para asegurar su crecimiento.

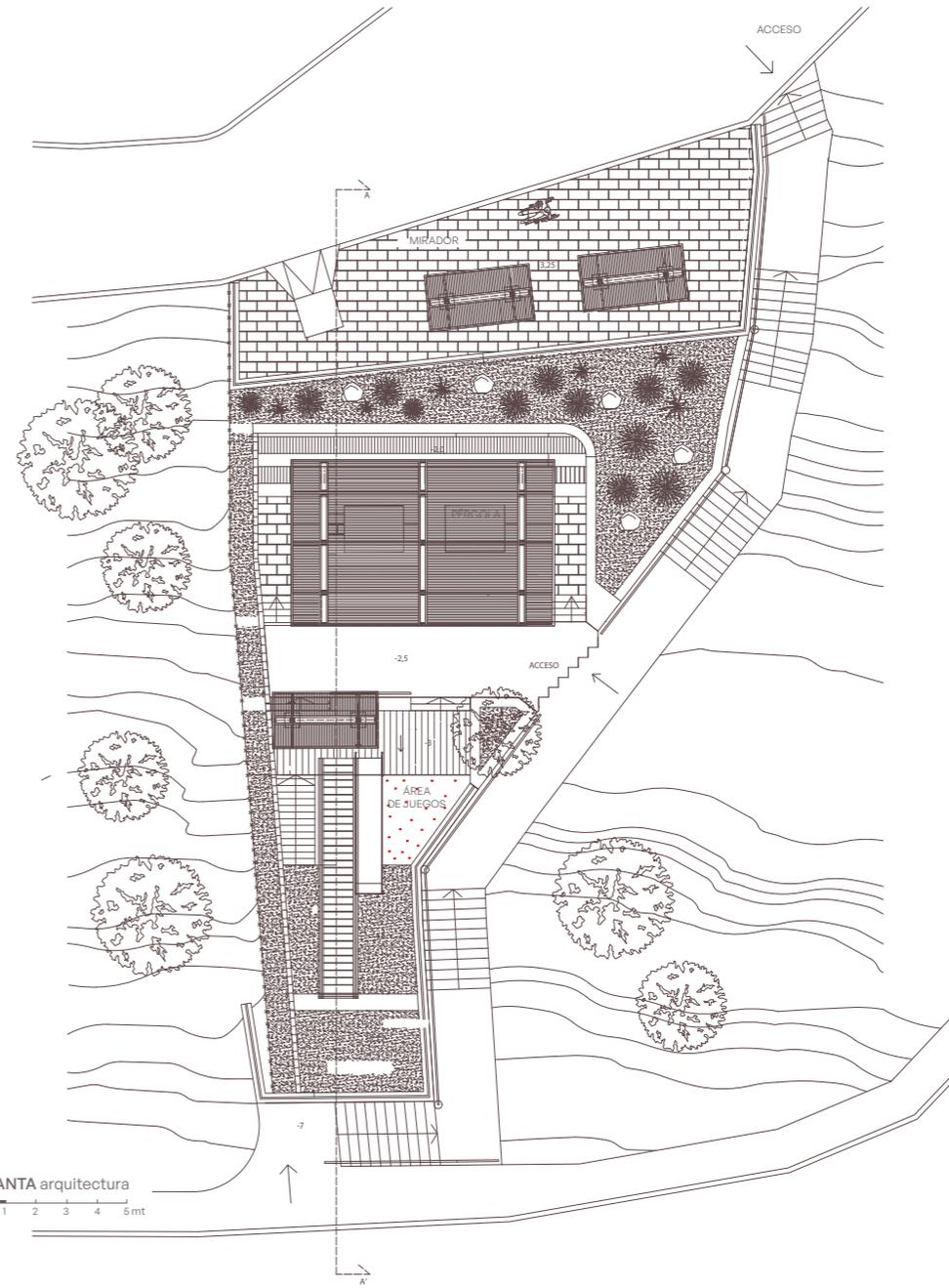


CORTE transversal



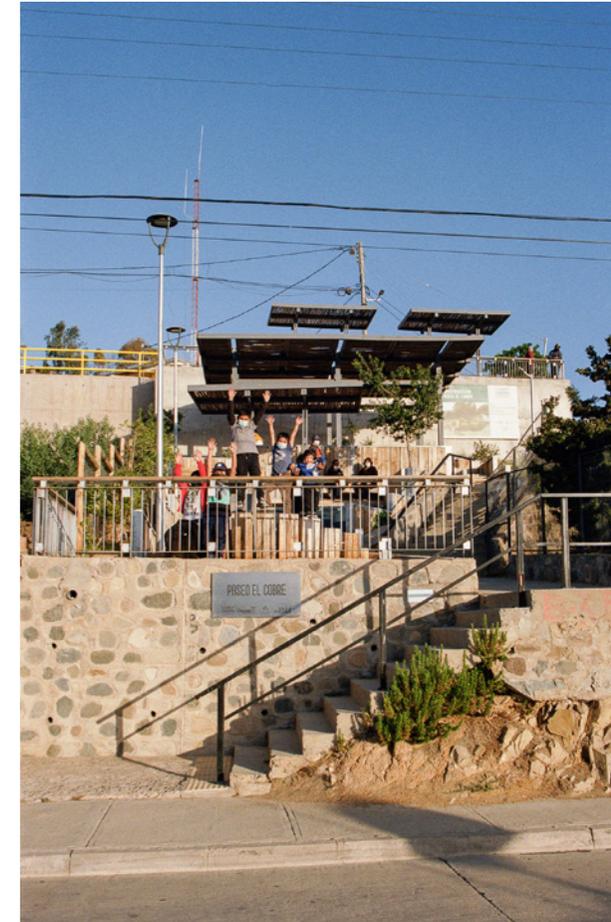
DETALLE transversal banca

- 1. DURMIENTE
- 2. ESPÁRRAGO Fe ESTRIADO
- 3. PIEDRAS DEL LUGAR
- 4. MORTERO DE PEGA
- 5. EMPLANTILLADO HORMIGÓN POBRE
- 6. TERRENO NATURAL



PLANTA arquitectura







LOCALIDAD

Huentelauquén

COMUNA

Canela

AÑO DE EJECUCIÓN

2018

M2 INTERVENIDOS

475

Nº BENEFICIARIOS

813

COORDINACIÓN

María José Sáez

EQUIPO A CARGO

ARQ **Alfonso Abé**PART **Domingo Ojeda**PAI **Teresita Eggers**

ATRIBUTOS

Paisaje

Urbano Geografico



Plaza Mirador Huentelauquén Sur

Un terreno sin uso, en estado silvestre, y con pendiente orientada hacia el océano y a la desembocadura del río Choapa. Ese fue el escenario que recibió al equipo de Fundación Mi Parque en su primera visita a Huentelauquén Sur. Amplias y hermosas vistas, pero acompañadas de viento constante y ausencia de sombra, daban como resultado un sitio con mucho potencial y muy atractivo para su contemplación, pero poco acogedor, según lo levantado por la comunidad que participó en el diseño y construcción de la plaza.

Dentro del proceso participativo, la primera decisión fue no intervenir la totalidad del terreno, por el contrario, realizar una intervención más puntual, y que la zona silvestre no intervenida se integrara a lo construido, generando continuidad entre ambas partes. El desafío era juntar el espacio construido con la naturaleza de la forma más orgánica posible. Entender que fuera una transición en cuanto a materialidad y alturas. Para lograrlo se generaron terrazas enterradas con un desnivel no mayor a 1,5 metros que contenían los distintos programas del espacio comunitario: sombreadero, mesas de pícnic, escenario, bancas y un pozo de arena que tenía el objetivo de que la misma

“Nosotros tenemos el privilegio de vivir en un campo abierto con mucho espacio donde hacer deporte y caminar, pero para momentos de recreación y socializar esto es muy bueno. Este es un lugar para reunir a la familia, a los grupos de amigos, y accesible para todos”

Alicia Gajardo

Representante grupo de adultos mayores “Los años dorados”

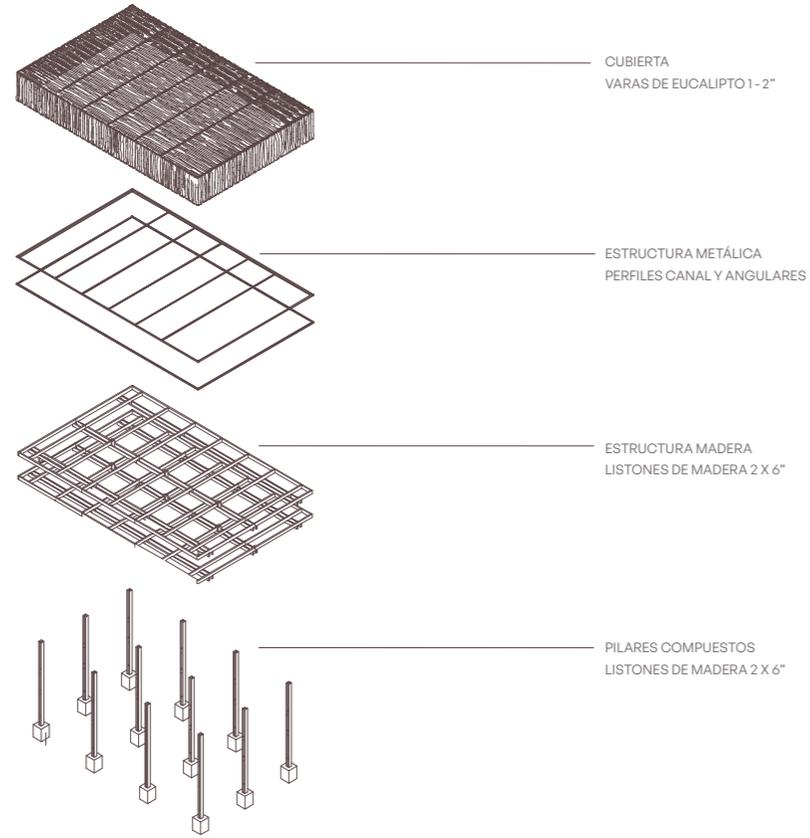
comunidad siguiera completando el resto del cerro, del espacio disponible. Todos estos programas se articularon mediante un circuito accesible y pavimentado que conecta las terrazas, los accesos y la zona silvestre adyacente.

La protección de la fuerza del viento se logró gracias a las terrazas contenidas por muros de durmientes, aprovechando una materialidad que permite mantener el carácter agreste del entorno, transformándose en un lugar mucho más acogedor, deseo manifestado por la comunidad en los talleres.

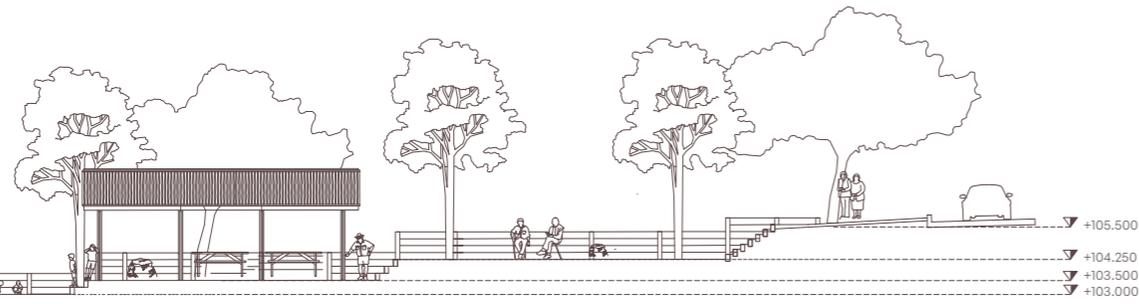
Finalmente, el paisajismo se enfocó en resistir y proteger del fuerte viento, además de generar una sombra natural a futuro. Se eligieron árboles nativos, como algarrobo, maitén y quebracho, y especies arbustivas y herbáceas nativas y exóticas que ayudarán a frenar el viento sur predominante, como paspalum, lobelia tupa, solidago, limonium, entre otras, destacando por su paleta de colores en amarillos y morados.



Primera piedra - Inicio de obras



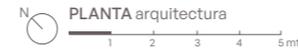
ISOMÉTRICA pérgola



CORTE transversal



PLANTA arquitectura









Plaza Los Algarrobos

LOCALIDAD

Chuchifíi

COMUNA

Salamanca

AÑO DE EJECUCIÓN

2020

M2 INTERVENIDOS

450

Nº BENEFICIARIOS

242

COORDINACIÓN

María José Sáez

EQUIPO A CARGO

ARQ **Francisca González**

EPC **Federico Monroy**

PAI **Francisca Subiabre**

ATRIBUTOS

Gestión comunitaria

Usos y programas



Todo florece con fuerza en la Villa Esperanza de Chuchifíi y el espacio comunitario de esta localidad no podía ser la excepción. Un lugar de encuentro diseñado especialmente para los niños, niñas y personas mayores que componen esta comunidad. Un espacio al aire libre rodeado por las montañas del Valle del Choapa, que se integra a la perfección a la sede vecinal, y que aprovechó las oportunidades del terreno para fortalecer la convivencia de sus habitantes.

En los talleres de diseño participativo se manifestó la necesidad de un espacio que estuviera al servicio del encuentro intergeneracional, favoreciendo una activación según las necesidades de cada segmento. Esto se tomó como premisa de diseño, de tal manera que se construyó una plaza conformada por tres zonas: una de juegos y ejercicio para niños, niñas y jóvenes; otra de contemplación a la virgen María; y un sector de quincho para promover la convivencia y actividades comunitarias contigua a la sede.

Dado que las dimensiones del proyecto eran pequeñas, con una morfología alargada, muy angosta y en pendiente, se pudo focalizar en los detalles: es un proyecto que destaca por lo ornamental, lo que de alguna manera atiende a



Terreno antes de la intervención

la sensación de abandono y aislamiento planteada por la comunidad. El resultado de las estrategias de diseño son tres terrazas que suben de nivel en la medida que se alejan de la sede, las pendientes se aprovecharon para potenciar las vistas del paisaje y se consolidaron dos núcleos de encuentro en los extremos: uno de reunión con sombreadero, parrillas y bancas; y otro de recreación con resbalines y juegos modulares. Ambos sectores se articulan en un trazado curvo que se transforma en una ruta accesible.

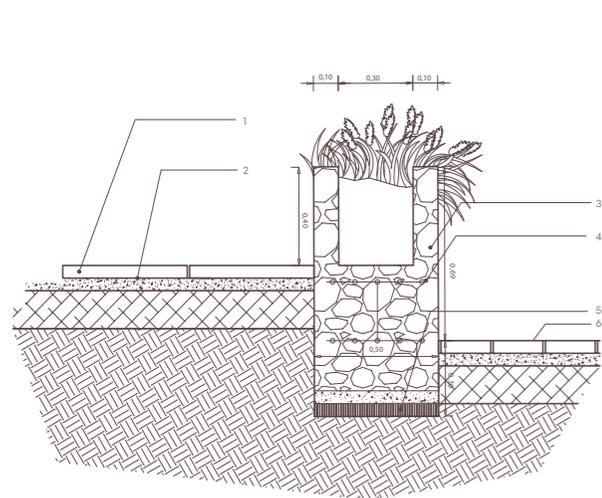
Las principales materialidades usadas en este proyecto son las piedras para la construcción de pircas y bancas, así como también las barandas de acero que, en conjunto, le dan continuidad a todo el proyecto. Cabe destacar que la constante circulación de animales obligó a diseñar un cierre perimetral que pudiera contener el ingreso de los perros, procurando evitar un cierre visual del espacio comunitario.

“Este espacio es muy importante porque los niños, las niñas y las personas mayores comparten, disfrutan, se desahogan un rato, hacemos convivencias. Lo que más destaco es que está bonita, florida, y con harta sombrita, ¡estamos muy felices por esto!”

Valentina Rojo

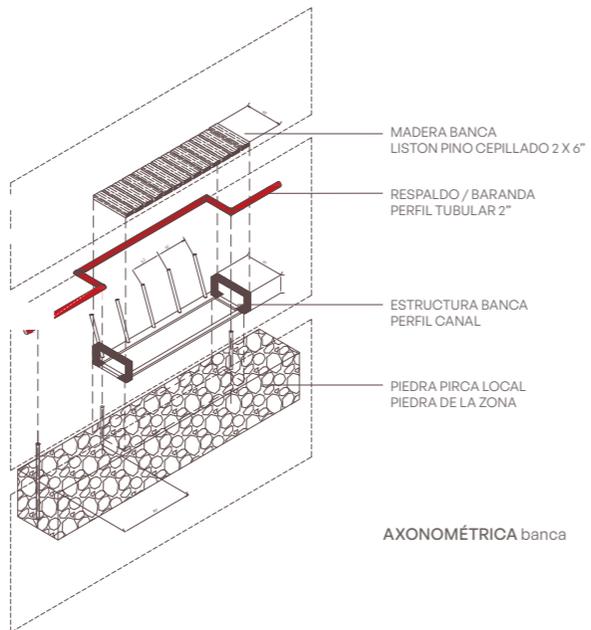
Secretaría Junta de Vecinos de Chuchifíi

Por otra parte, la mano de obra local potenció la apropiación del espacio por la comunidad quienes hoy pueden decir que realmente ellos construyeron su plaza. Un hecho que trascendió y motiva a todos los vecinos y vecinas a involucrarse en la mantención y activación del espacio: cada rincón brilla y se nutre con el cariño y la preocupación de la comunidad de Villa Esperanza de Chuchifíi.

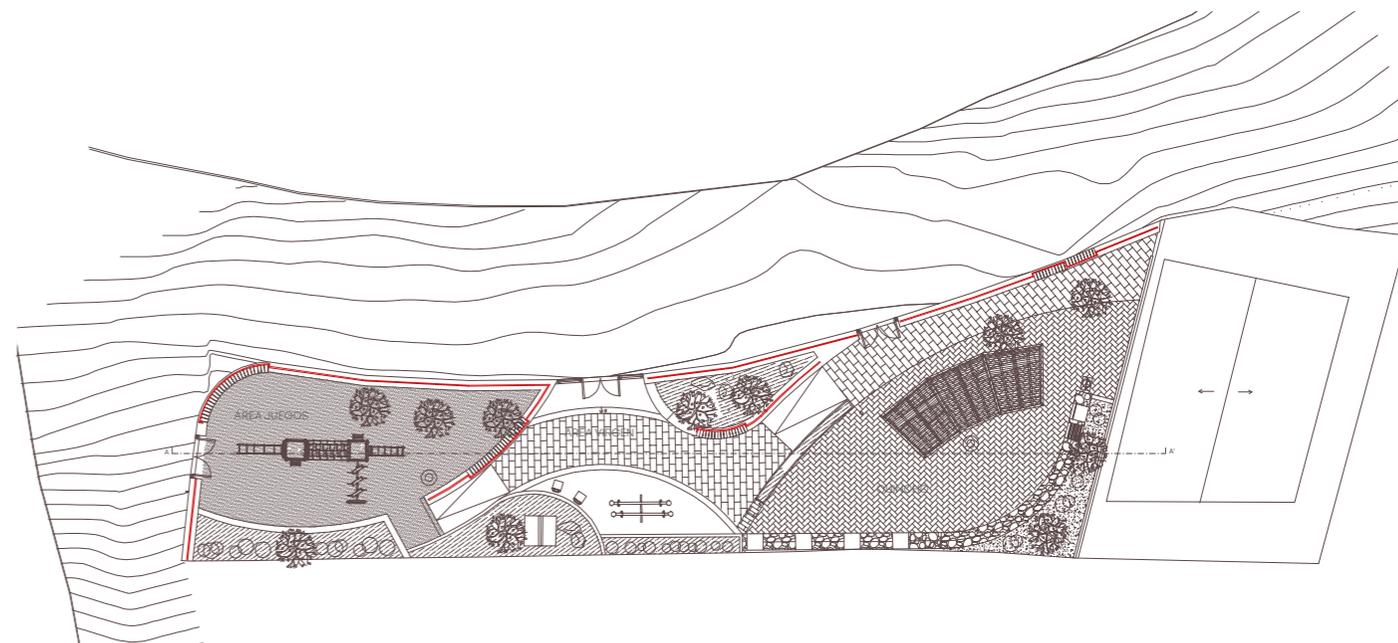


DETALLE pirca jardinera

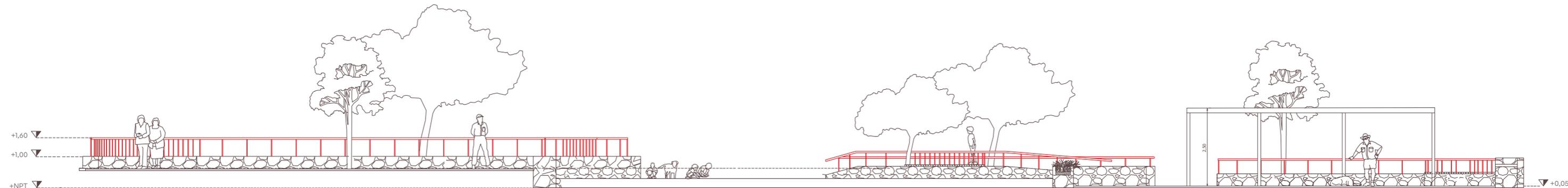
- 1. PASTELÓN BOTTAI 50 X 50 X 4 cm
- 2. MORTERO DE PEGA SEGÚN EETT.
- 3. TERMINACIÓN PIEDRAS LOCAL A LA VISTA (TIPO PIEDRA SEGÚN TERRITORIO)
- 4. ESCALERILLA ACOMANET 38 X 38 X 0,96 mm
- 5. TERRENO COMPACTADO e: 5cm
- 6. PAVIMENTO LADRILLO FISCAL 28.5 X 14.5



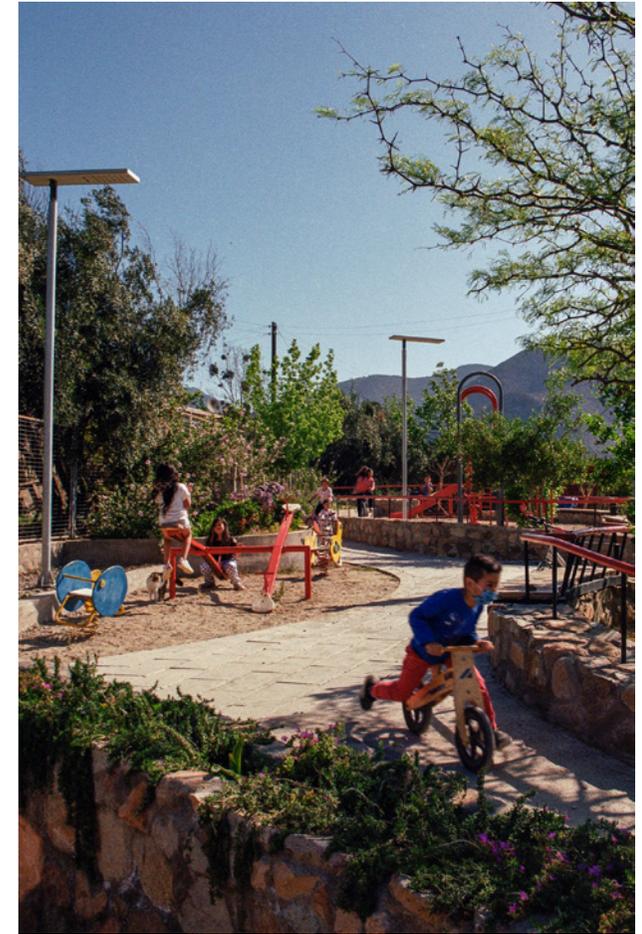
AXONOMÉTRICA banca

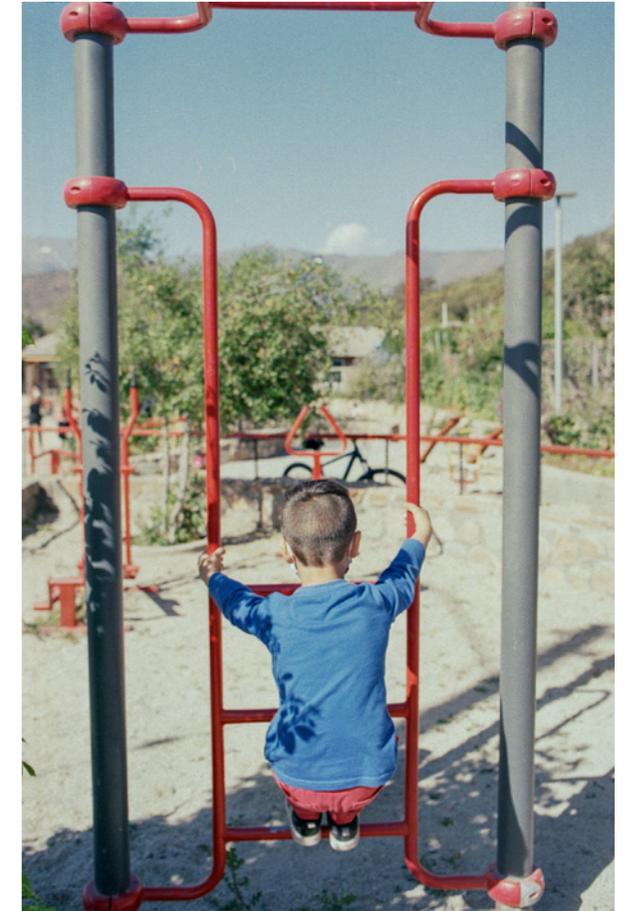


N PLANTA arquitectura
0 1 2 3 4 5 mt



CORTE longitudinal







LOCALIDAD

Batuco

COMUNA

Salamanca

AÑO DE EJECUCIÓN

2018

M2 INTERVENIDOS

1.434

Nº BENEFICIARIOS

372

COORDINACIÓN

Matias Honour

EQUIPO A CARGO

ARQ **Camilo Zamorano**PART **Paula Sagredo**PAI **Francisca Subiabre**

ATRIBUTOS

Nuevos usos del territorio**Usos y programa****Paisaje**

Parque Aguas de Totora

Batuco es un poblado rural ubicado a 43 kilómetros de Salamanca urbano. El paisaje encarna las características del interior de la región de Coquimbo: cerros entrecortados por riachuelos, verdes en su interior y áridos en su cima. Justo frente a la iglesia de la localidad se emplaza el terreno del Parque Aguas de Totora que, a diferencia de otros proyectos rurales en el Valle del Choapa, no tenía límites consolidados, se encontraba en la ladera de un cerro, rodeado por la inmensidad de la cordillera. De esta manera, el primer desafío del equipo de la Fundación Mi Parque fue definir, junto a la comunidad, el polígono que se iba a transformar en el primer espacio comunitario de Batuco, tomando en consideración la principal necesidad de sus habitantes: un espacio de encuentro intergeneracional.

Los vecinos y vecinas de la localidad mostraron mucho entusiasmo y ambición durante el proceso de diagnóstico y diseño del espacio. Propusieron una amplia gama de ideas para guiar el proyecto, que variaban desde una cancha de fútbol hasta una medialuna. Frente a esto, el foco se concentró en diseñar un espacio multifacético, que pudiera tener diversas zonas programáticas para responder a distintos intereses y necesidades.

“Este es un buen espacio para los vecinos, cualquier evento lo podemos hacer acá. Fue un buen avance para la comunidad porque antes no teníamos nada. Ahora tenemos un lugar donde juntarnos, donde compartir, aquí se celebra el aniversario de Batuco. Esto es de todos”

Enrique Oliva

Presidente Junta de Vecinos de Batuco

*Jornada de diagnóstico participativo*

Así, el proyecto se configura a partir de una gran plaza, contenida por un muro de pirca y dividida en terrazas, que contiene sombreaderos y juegos infantiles. Desde la plaza se desprenden tres pequeños quinchos, conectados a través de senderos que se inmiscuyen en la ladera del cerro y se orientan como miradores hacia los distintos paisajes del Valle del Choapa.

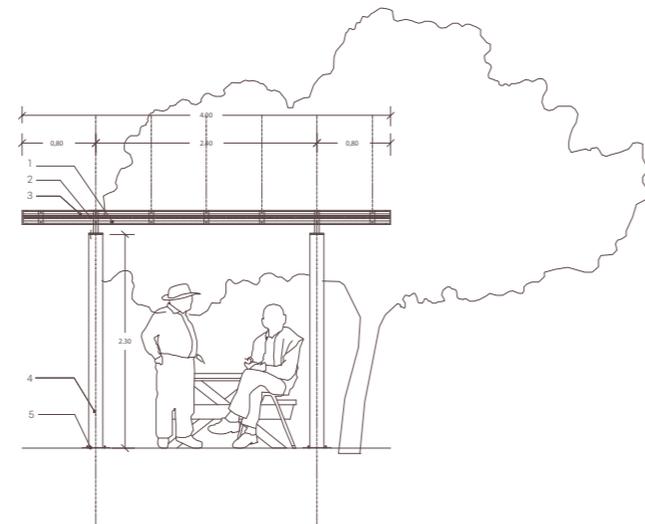
Una de las principales estrategias del proyecto fue construir un espacio coherente con el contexto rural, priorizando la integración y armonía con los elementos propios del paisaje y generando la unión del espacio construido y el no construido. De esta manera, se apuesta por utilizar la pirca y la madera como principales materiales de construcción.

Pimientos, algarrobos blancos, molles, olivos y parkinsonias son los árboles que crecen con fuerza a tres años de la inauguración del parque. Selección vegetal que está acompañada de especies como la alstroemeria sp, achillea filipendulina y stipa caudata. Para mantener la vegetación, lo que se hizo en Batuco fue instalar todas las especies en maceteros elevados ubicados en lugares muy puntuales dentro de un sector confinado. El objetivo

era, en primer término, no sobrecargar un espacio que cuenta con baja mantención y, por otro, que los animales no ingresaran y se comieran la vegetación.

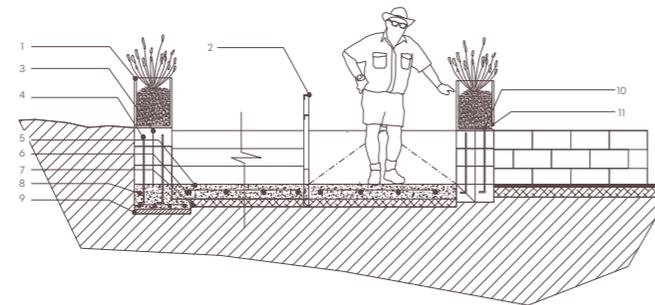
Sin embargo, uno de los principales desafíos fue llevar agua al espacio comunitario. Un problema que se resolvió gracias al trabajo colaborativo entre la comunidad y el equipo de la Fundación Mi Parque, a través de la instalación de cuatro rollos de mangueras que recorren los dos kilómetros de cerro que separan al parque de la vertiente La Cascada. Esta instalación no depende de una bomba, sino que el recurso hídrico baja por fuerza de gravedad hasta un estanque que está instalado en la ladera del cerro, a quince metros de altura sobre el parque para que el agua llegue con presión suficiente para poder regar por goteo.

El resultado total es una obra de arquitectura que se integra al paisaje, apuesta por el paisajismo sustentable y pone en valor los materiales locales y la herencia cultural de la zona.



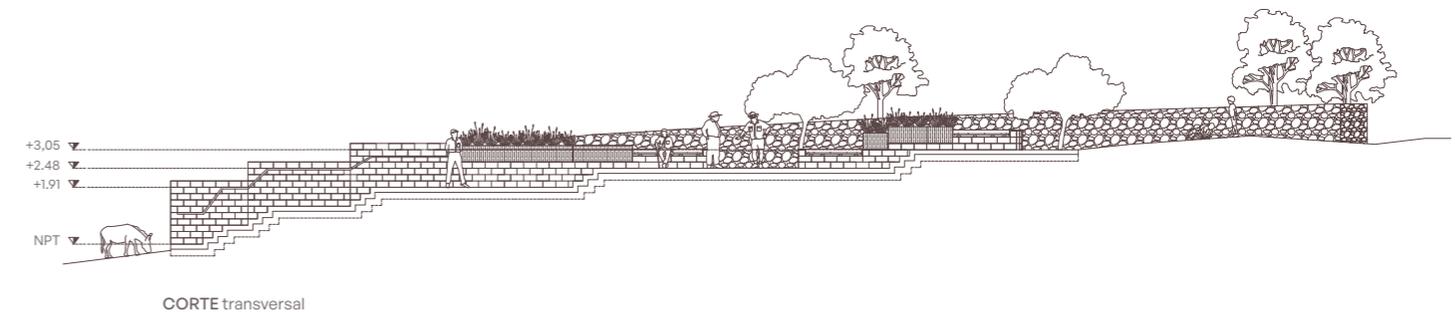
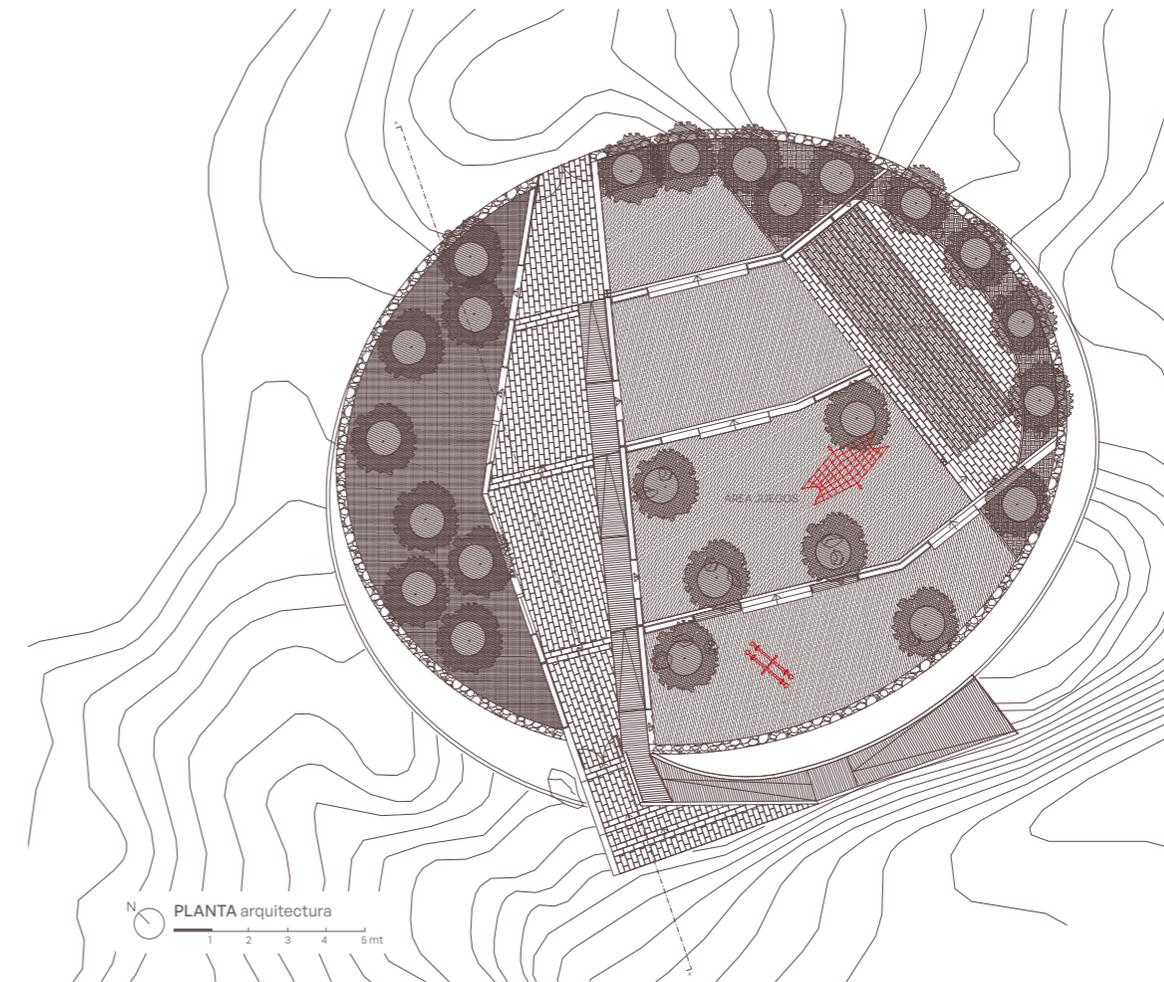
DETALLE quincho

1. PERFIL U 150 X 50 X 3 mm
2. VARAS DE BAMBÚ TRENZADAS
3. PERFIL 30 X 30 X 3 mm
4. PERFIL 150 X 100 X 3 mm
5. FLANGE 200 X 300 X 4 mm

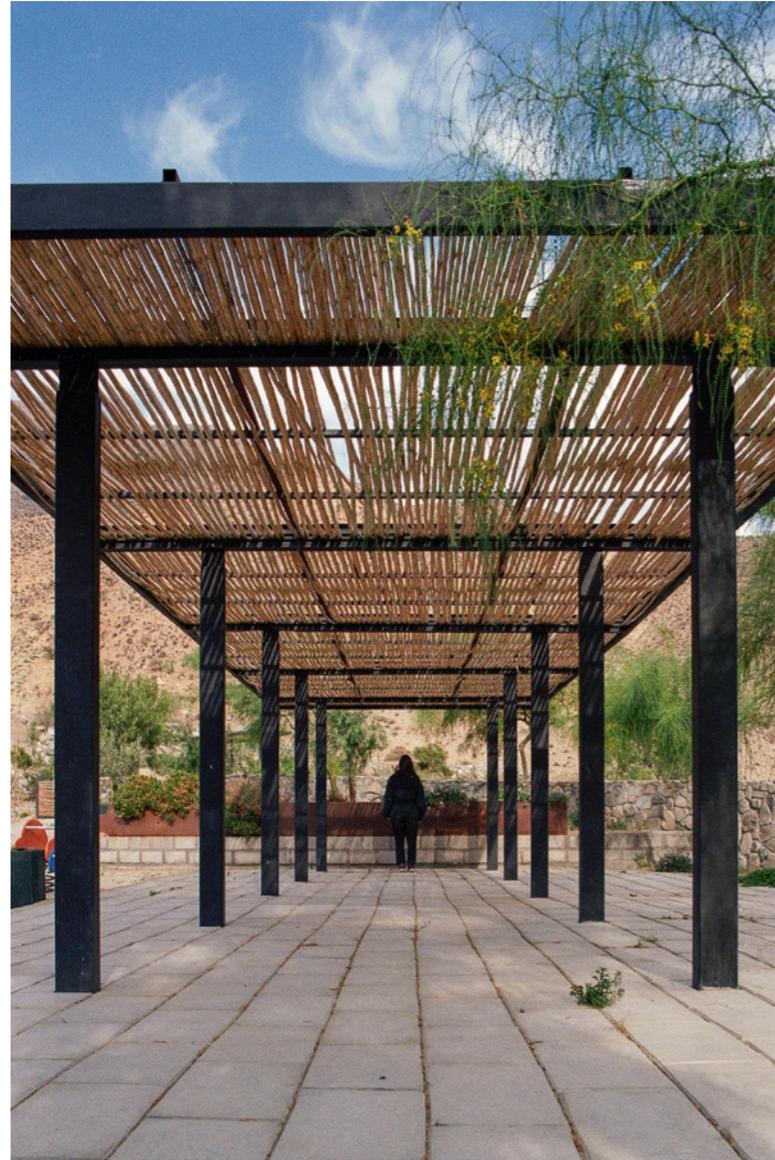


DETALLE pirca jardinera

- | | |
|------------------------------|--|
| 1. MACETERO DE ACERO 3 mm | 7. BASE ESTABILIZADA COMPACTADA 7 cm |
| 2. PASAMANOS 50 X 50 X 2 mm | 8. FUNDACIÓN CORRIDA H-20 TIPO L |
| 3. GRAUBLOCK ESTÁNDAR GSI 20 | 9. EMPLANTILLADO HORMIGÓN POBRE H-5 DE 10 cm |
| 4. ESPÁRRAGO Fe ø10 @60 cm | 10. FIERRO ESTRIADO PASADO Y DOBLADO |
| 5. RADIER HORMIGÓN H-20 | 11. ABERTURA PA DESAGÜE DE MACETEROS |
| 6. MALLA ACMA C-92 ø4.2 mm | |









Parque Comunitario Chalinga

LOCALIDAD

Chalinga

COMUNA

Salamanca

AÑO DE EJECUCIÓN

2020

M2 INTERVENIDOS

1.689 m2

Nº BENEFICIARIOS

382

COORDINACIÓN

María José Sáez

EQUIPO A CARGO

ARQ **Fernanda García**

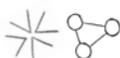
PART **Federico Monroy**

PAI **Francisca Subiabre**

ATRIBUTOS

Gestión comunitaria

Usos y programas



Chalinga es una comunidad rural conocida como la cuna arqueológica de Salamanca. Territorio ancestral en el que destaca una importante tradición diaguita y donde se han encontrado diversos vestigios de pueblos precolombinos. En este sentido, este proyecto estuvo determinado, en gran medida, por la importante herencia cultural de la comunidad. Para los vecinos y vecinas de Chalinga, la construcción de este nuevo espacio comunitario representaba una oportunidad de potenciar los atributos de su identidad. Además, esta localidad ya contaba con una gran cancha de fútbol, espacio polifuncional que ha sido escenario de celebraciones, entrenamientos, eventos deportivos, y por la cual Chalinga es muy reconocida en la zona.

El nuevo espacio comunitario abarcó el borde de la cancha sumado a un terreno aislado frente a esta, lo que hacía que las distintas zonas de la intervención estuvieran separadas. El desafío fue articular y potenciar al máximo estos espacios desde las lógicas del fútbol, aprovechando sus bordes para congregarse tanto a quienes habitan en la localidad -“los locales”-, emplazados en el acceso de la cancha; como acoger a quienes lo visitan -“los visitantes”-, quienes se suelen ubicar al fondo del terreno. Además de una terce-



Terreno antes de la intervención

“Acá siempre hemos tenido la cancha de fútbol, pero el resto era un terreno eriazado donde no había nada, ningún lugar donde los niños pudieran jugar. Ahora acá llegan como 250 personas a los partidos que se juegan los domingos, los colegios usan los espacios, vienen a celebrar las Pampillas. Lo que se hizo es un lugar de encuentro”

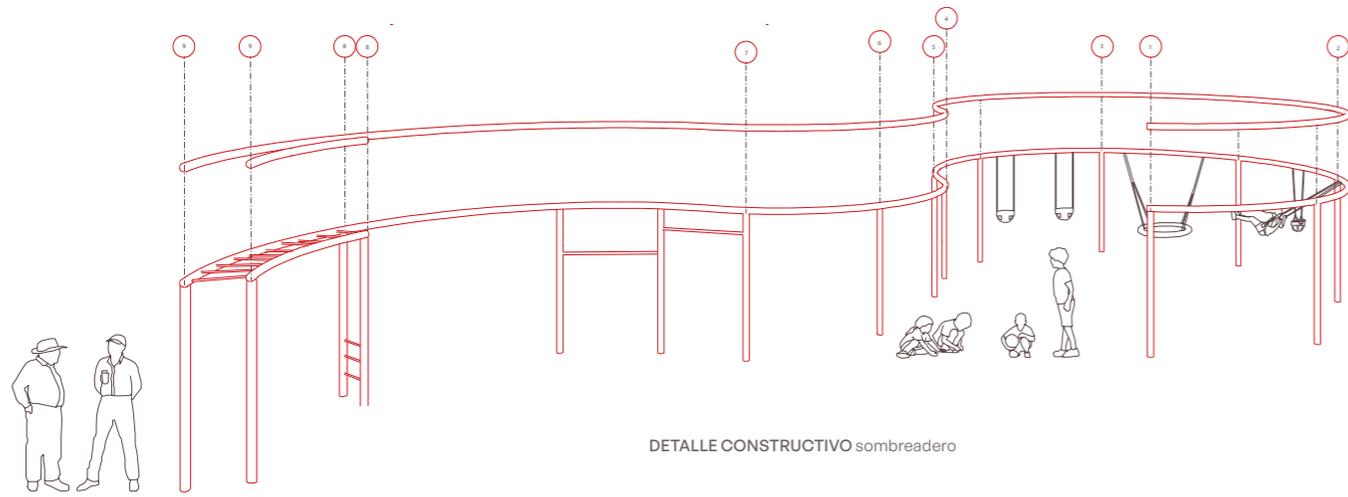
Carla Araya

Representante de Chalinga Progresista

ra zona para el juego de niños y niñas. Todo esto a través del diseño de espacios que se adaptaran a los distintos usos con la infraestructura necesaria para fomentar un lugar de encuentro para la comunidad y los visitantes que los partidos de fútbol convocaban.

La estrategia fue conectar estos tres espacios que se encontraban aislados por medio de elementos comunes a toda la intervención. Por ejemplo, se utilizó el color rojo en barandas y bancas en las áreas de la cancha, y una cinta del mismo tono en la zona infantil, la cual sirve como calistenia y soporte de los columpios. A la vez, tomando en cuenta la necesidad de sombra, se instaló un gran sombreadero en la zona de “los locales”, el cual en su estructura cita elementos de las grecas diaguitas.

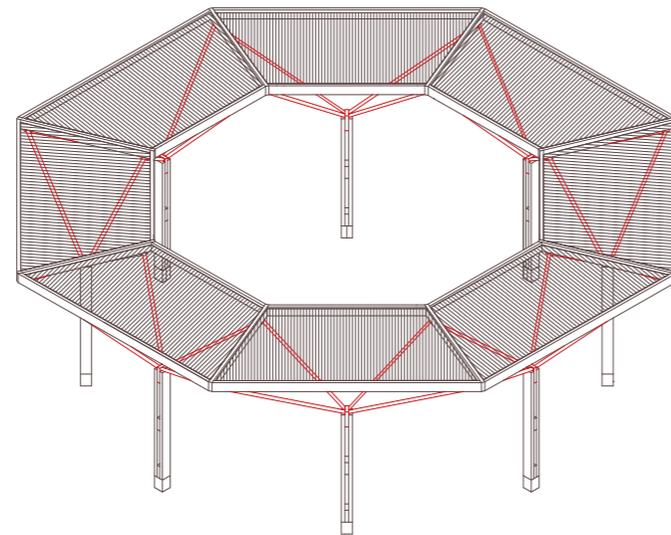
Dado que uno de los objetivos principales era celebrar la cultura futbolística rural de Chalinga, los distintos espacios se diseñaron con el fin de disfrutar desde afuera lo que ocurre dentro de la cancha. Así, se instalaron parrillas, asientos a la sombra, y mesas en obra. Además, a raíz de un anhelo expresado por la comunidad, se diseñó una plaza de juegos dirigido a los niños y las niñas, que fuera seguro y



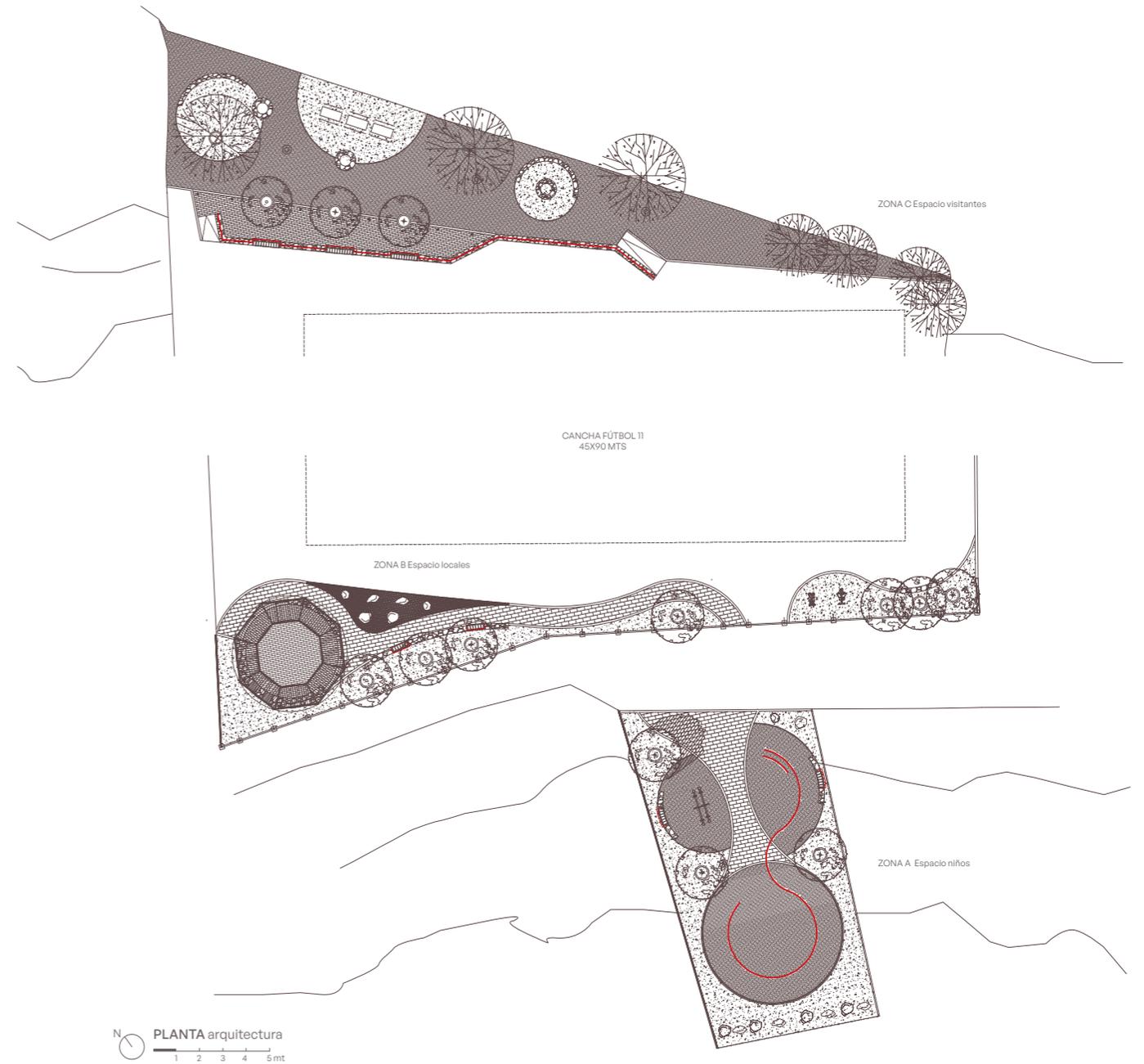
DETALLE CONSTRUCTIVO sombreadero

que se adaptara la estética del proyecto. Para esto, se construyó una zona contenida que busca emular un corral de madera con juegos y máquinas de ejercicio para convocar el uso intergeneracional sin perder de vista el esfuerzo por embellecer el lugar.

Era muy importante que todo lo construido fuera coherente con el patrimonio cultural de Chalinga. Así, se puso en valor el rojo como color principal, acompañados de negro, amarillo y azul, asociándolo a la cultura diaguita presente en el territorio, y se incorporaron materiales propios de la zona, como las rocas en las pircas y pavimentos. La forma del terreno y los materiales utilizados permiten que el espacio comunitario se mimetice con el paisaje, lo cual fue otra forma de homenajear la tradición de la comunidad. El parque de Chalinga representa una forma de celebrar el patrimonio cultural de la zona: es una celebración del fútbol rural y un homenaje a las raíces diaguitas.

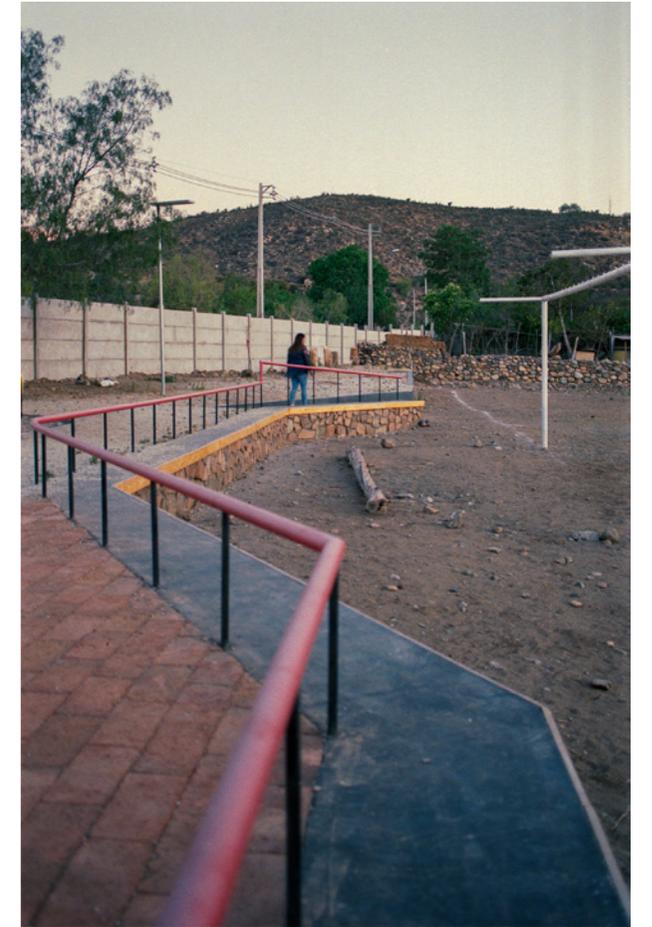


AXONOMÉTRICA calistenia y columpios



PLANTA arquitectura





ZONA B Espacio Locales

ZONA C Espacio Visitantes



LOCALIDAD

Zapallar

COMUNA

Salamanca

AÑO DE EJECUCIÓN

2019

M2 INTERVENIDOS

1.900 m2

Nº BENEFICIARIOS

61

COORDINACIÓN

Matias Honour

EQUIPO A CARGO

ARQ **Sebastián Canales**PART **Federico Monroy**PAI **Francisca Subiabre**

ATRIBUTOS

Nuevos usos del territorio**Paisaje**

Parque de los Apus

Zapallar es un poblado pequeño que se encuentra al interior de las montañas que rodean el Valle del Choapa, siendo uno de los pueblos más alejados y remotos de Salamanca. Inmerso en la naturaleza, esta localidad se caracteriza de día por sus bellos paisajes nortinos y de noche por su deslumbrante cielo estrellado.

La comunidad de Zapallar se mostró desde el inicio muy entusiasmada por la oportunidad de generar un espacio que pudiera plasmar la identidad del pueblo. Los vecinos y vecinas querían un lugar para reunirse los fines de semana y realizar actividades comunitarias, pero, sobre todo, un espacio que abrazara las características culturales y paisajísticas del lugar.

El terreno del Parque de los Apus se encuentra, por un lado, delimitado por el borde de una cancha de fútbol y por una calle de tierra que lleva al centro del pueblo; por el otro, se extiende hacia la inmensidad del bosque nativo salamanquino. El equipo, por tanto, tuvo el desafío de darle forma al proyecto. Para esto, se decidió integrar el bosque con la plaza, utilizar los árboles como un límite y fundir el proyecto con el paisaje de Zapallar. Para potenciar este



Jornada de diagnóstico participativo

efecto, se utilizó una paleta de elementos que se vincula con las preexistencias del lugar, utilizando materiales que no resaltan, pero tampoco se esconden: piedra local, ladrillo y pastelones de hormigón. El proyecto se acopla por materialidad, colores y texturas con el paisaje, es un espacio que genera una imagen nueva, pero que de alguna manera no contrasta con lo no construido.

Una vez definida la forma del proyecto, se evaluó cómo articular los espacios programáticos en su interior. Para esto, se generó un eje central, donde se fueron superponiendo distintas formas geométricas, que representan los espacios individuales dentro del proyecto.

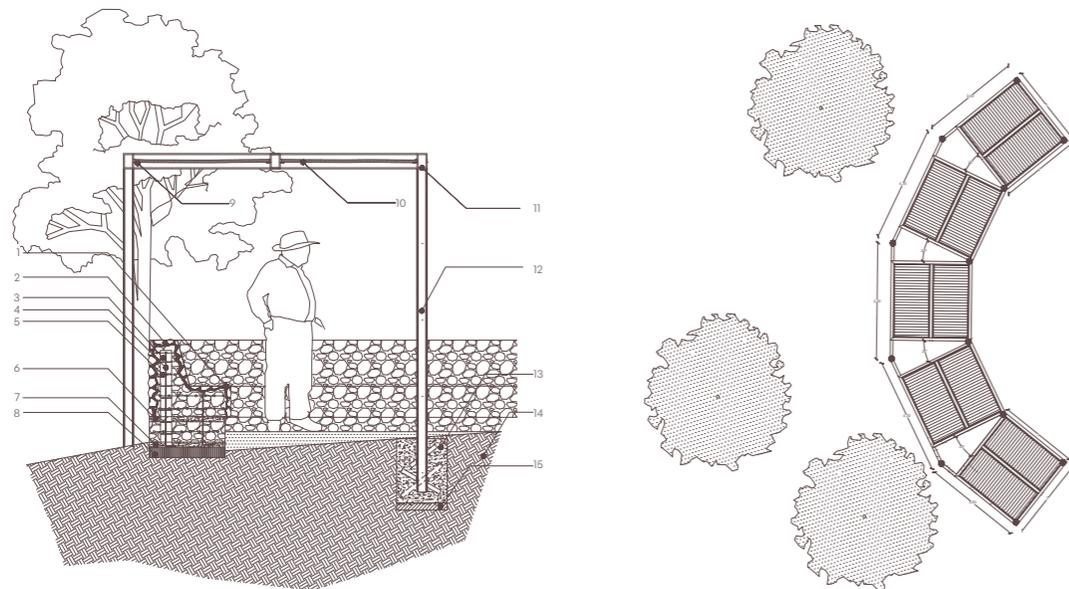
El primer espacio, el más cercano a la calle, se orienta al uso comunitario. Tiene un amplio sombreadero, pensado para que los vecinos y vecinas lo usen cotidianamente para

“En Zapallar estamos bien alejados de la ciudad, somos el último pueblito y es bonito que el último pueblito tenga sus espacios hermosos también. Los vecinos trabajaron en esta plaza y la inauguración fue hermosa. Hemos hecho mateadas, asados, y para el eclipse vino mucha gente. El pircado es lo más bonito que tiene este parque”

Selva Maldonado

Ex presidenta Junta de Vecinos de Zapallar

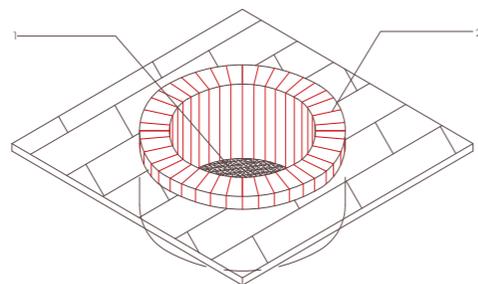
descansar del sol salamanquino e, incluso, para transformar el espacio en un activo comercial durante los fines de semana. La figura intermedia está pensada para los niños y niñas de Zapallar, con juegos y otros mobiliarios que fomentan la interacción y el goce. El tercer espacio está orientado al uso comunitario, a la reunión y la fiesta entre vecinos y vecinas. Esta zona cuenta con mesas, parrillas y fogones que convocan el encuentro de la comunidad. Por último, de forma menos geométrica y más desordenada, se encuentra escondido entre los árboles, un espacio de contemplación y reflexión. Aquí resaltan unas bancas con respaldo inclinado, diseñadas especialmente para contemplar el cielo estrellado de Zapallar.



DETALLE sombreadero

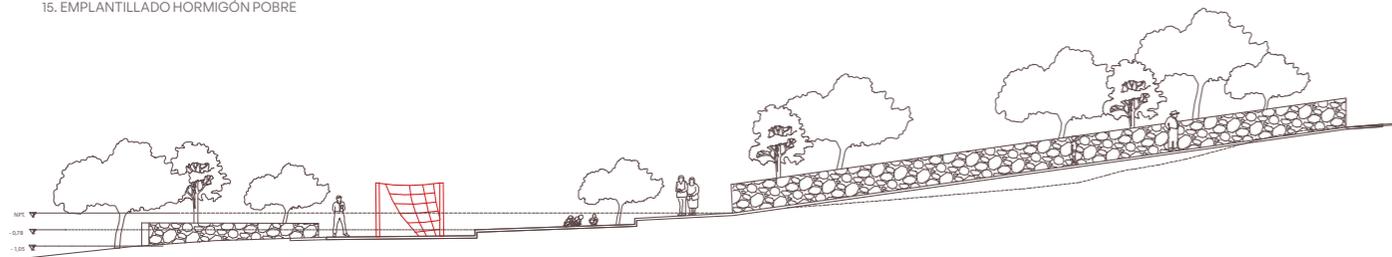
PLANTA sombreadero

1. PIEDRA CANTEADA PLANA
2. MORTERO DE PEGA
3. BLOQUE DE HORMIGÓN GST 20
4. FIERRO ESTRIADO Fe Ø10 @60 cm
5. MALLA MULTIUSO ACMANET 38 X 38 X 0.96 mm
6. HORMIGÓN e: 5 cm
7. HORMIGÓN
8. BASE ESTABILIZADORA COMPACTADA e: 15 cm
9. Fe ANGULO 40 x 40 x 3 MM
10. VARA EUCALIPTO 2"
11. PERFIL RECTANGULAR 150 X 50 X 3 mm
12. PILAR Fe Ø100 mm
13. FUNDACIÓN DE HORMIGÓN H-25
14. TERRENO NATURAL
15. EMPLANTILLADO HORMIGÓN POBRE

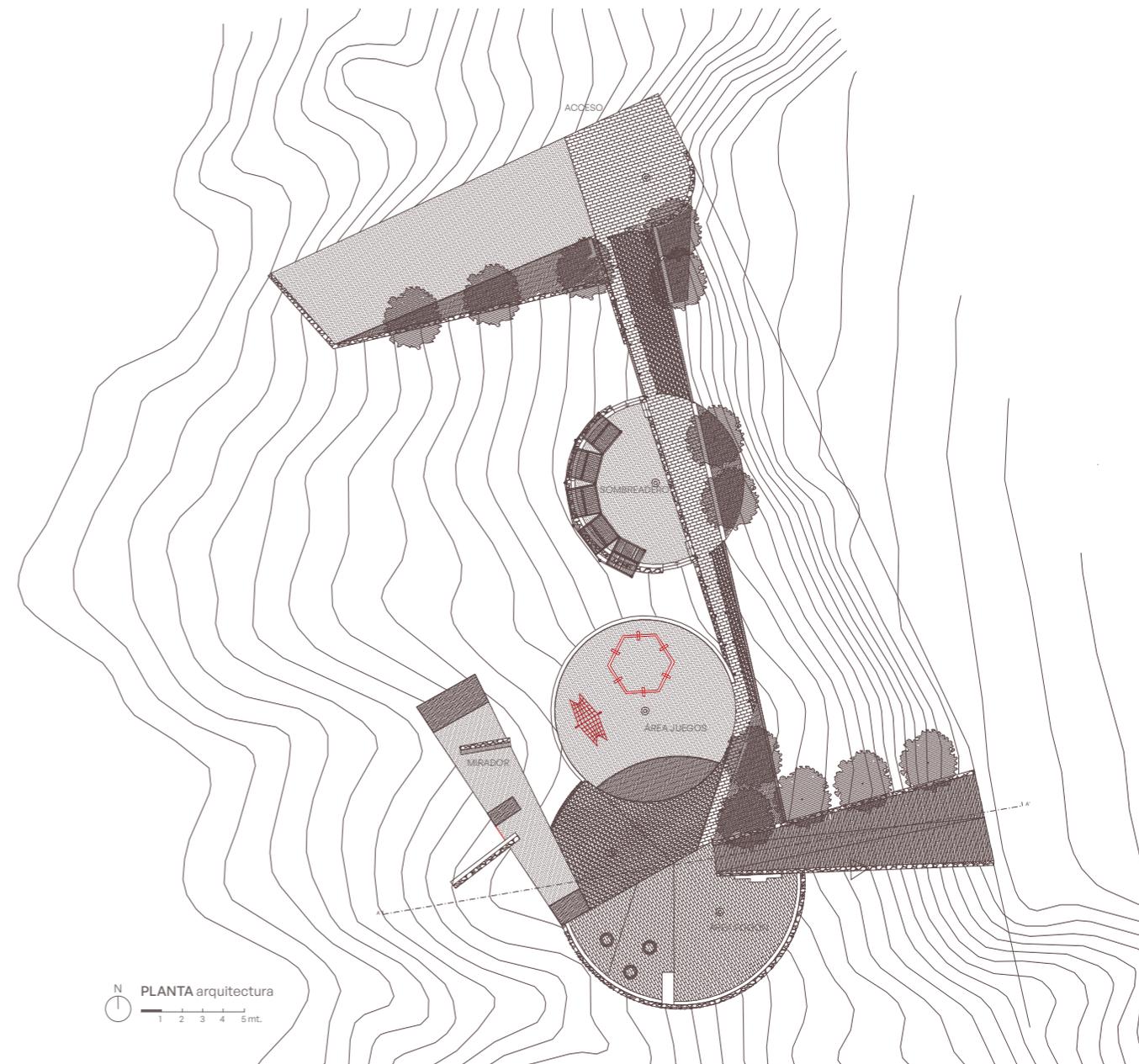


ISOMÉTRICA fogón

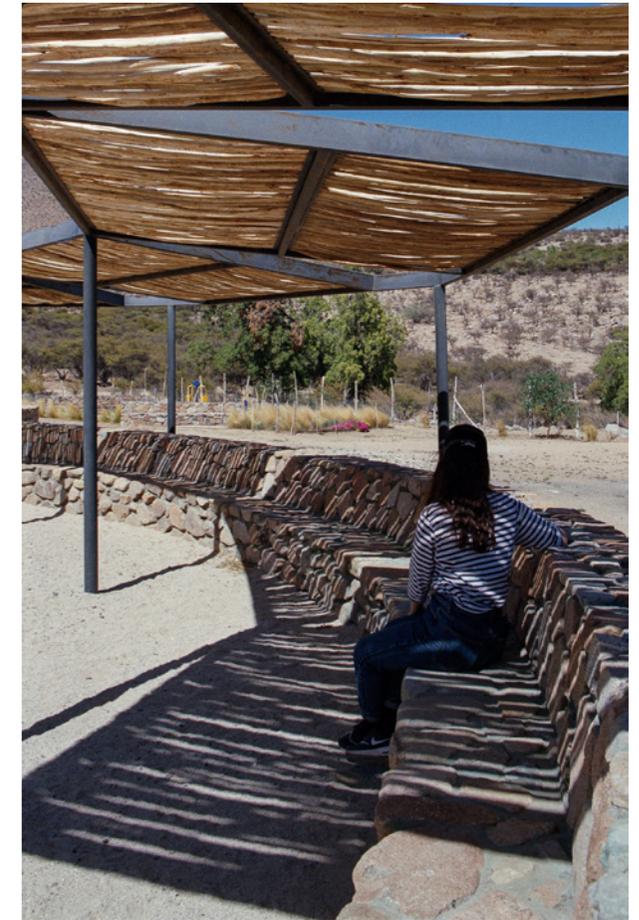
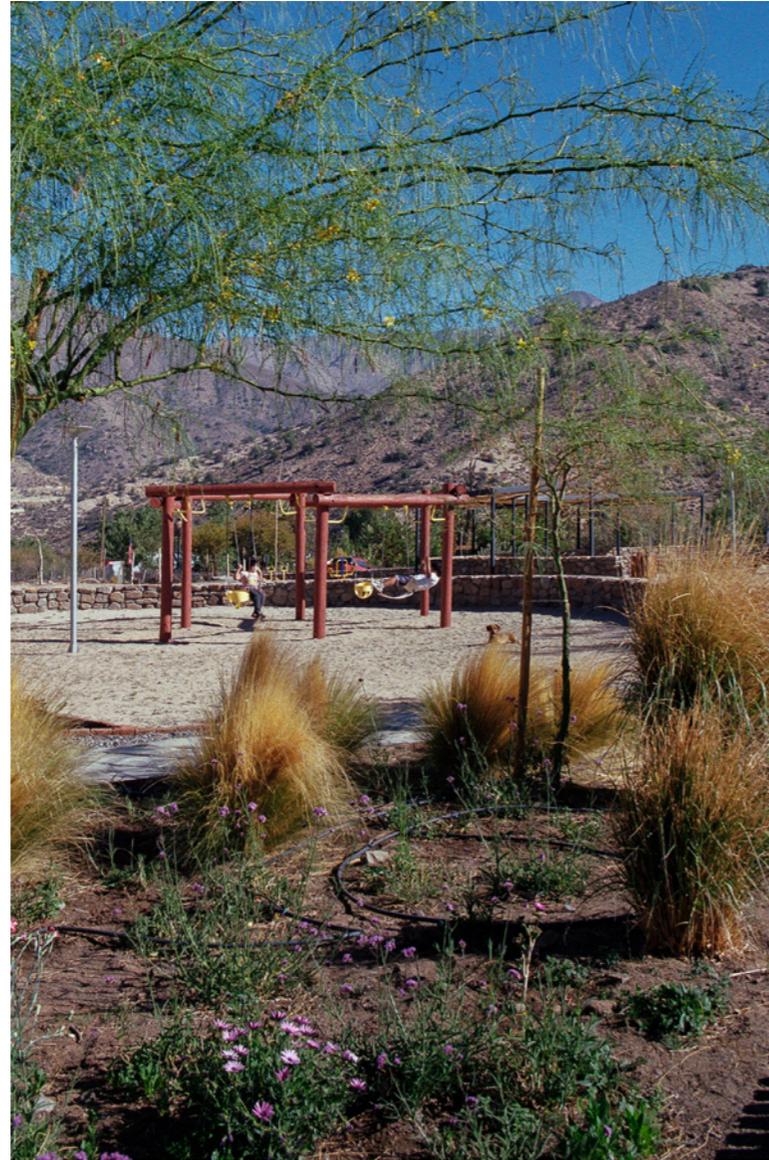
1. HORMIGÓN POBRE e: 5 cm
2. LADRILLO FISCAL 28.5 X 14 X 5 cm

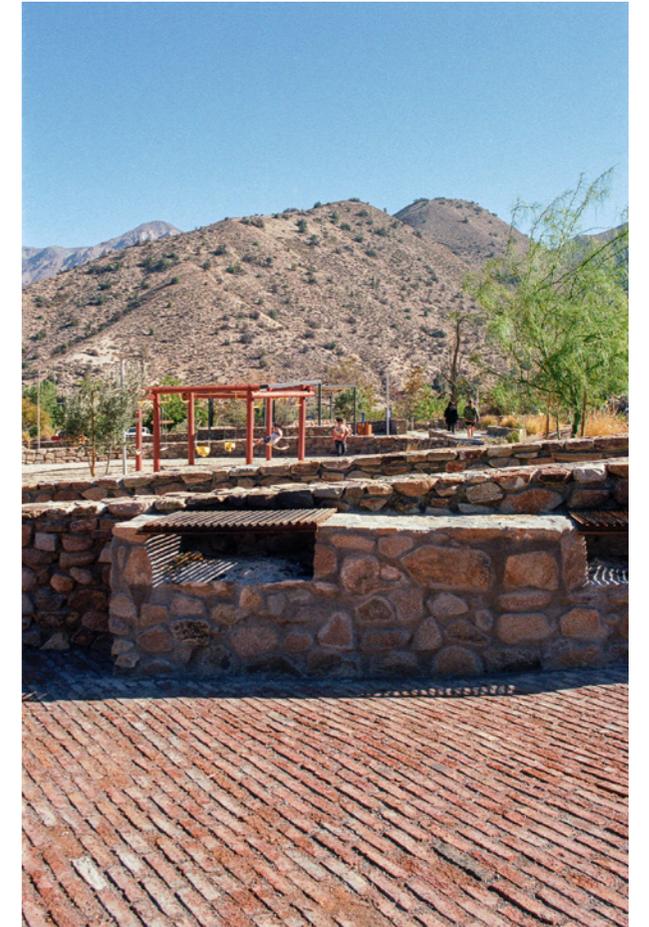


CORTE transversal



N PLANTA arquitectura
1 2 3 4 5 mt.







LOCALIDAD

El Palquial

COMUNA

Salamanca

AÑO DE EJECUCIÓN

2021

M2 INTERVENIDOS

770 m2

Nº BENEFICIARIOS

131

COORDINACIÓN

María José Sáez

EQUIPO A CARGO

ARQ **Juan Pablo Santamaría**PART **Federico Monroy**PAI **Francisca Subiabre**

ATRIBUTOS

Urbano Geográfico**Paisaje**

Plaza Amanecer

El Palquial queda en el corazón de Salamanca, en el Valle de Camisas, el territorio menos poblado de la comuna.

El lugar se caracteriza por tener una tradición agrícola y rural muy arraigada, que se refleja en la cultura local y también en la distribución espacial del poblado. Las casas se organizan de forma lineal y dispersa, con poco o nulo acceso a comercio y servicios. Destaca la presencia de la sede social, la escuela rural y una cancha. Además, es una comunidad que tiene poca conectividad. Muy pocos vecinos y vecinas tienen electricidad las veinticuatro horas del día, señal de teléfono o acceso a internet. Bajo este panorama, en la comunidad persistía un sentimiento de soledad y abandono. Por lo tanto, la idea central del proyecto fue concebir un centro social, un espacio que se pudiera transformar en el corazón de la localidad, que promoviera el encuentro y el estar.

La comunidad optó por desarrollar un espacio amplio, con posibilidad de crecer en el tiempo, a través de la proyección de espacios anexos para futuros usos programáticos. Todo esto articulado con la sede vecinal, la cancha de fútbol y la escuela rural.

*Terreno antes de la intervención*

“Por la lejanía a la ciudad, la entretención de los niños y niñas no se basa en la conexión a un teléfono o una tablet, para ellos la mejor entretención es estar al aire libre. Ellos disfrutaban más de la naturaleza y que esta sea una zona de juegos dentro de su naturaleza es fantástico”

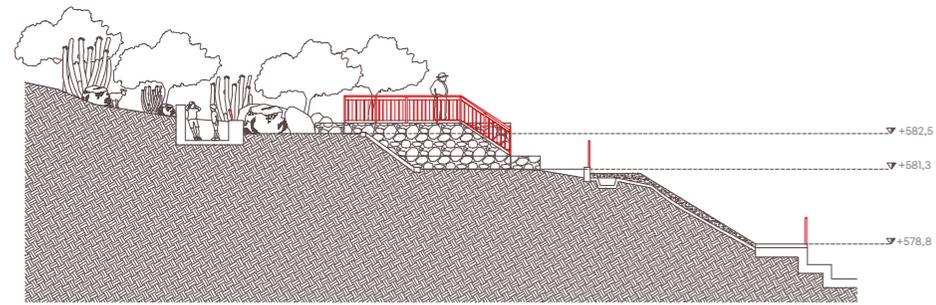
Marisela Pinto

Docente y ex estudiante Escuela El Palquial

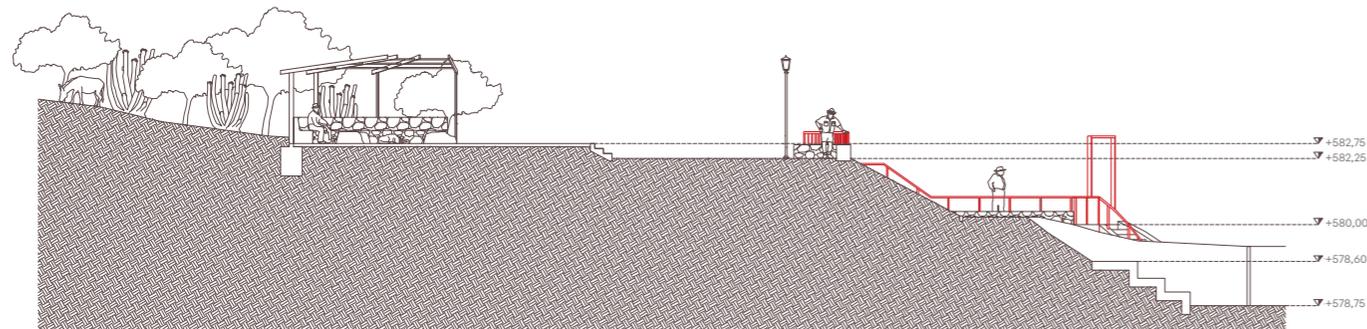
Sin embargo, el terreno se caracteriza por presentar una gran pendiente y desniveles, lo que orientó en gran medida las estrategias de diseño del proyecto. Si bien al principio esto se presentó como un obstáculo para el equipo de la Fundación Mi Parque, la exploración del terreno, en conjunto con la comunidad, transformaron estas dificultades en múltiples oportunidades arquitectónicas.

Así, el espacio fue dividido en terrazas pensadas para diversos usos programáticos, con distintas circulaciones y portales de acceso. En efecto, se aprovechó el desnivel para conectar los espacios de forma creativa, poniendo no solo escaleras, sino también un tobogán para lanzarse desde la parte superior del espacio comunitario hacia la cancha.

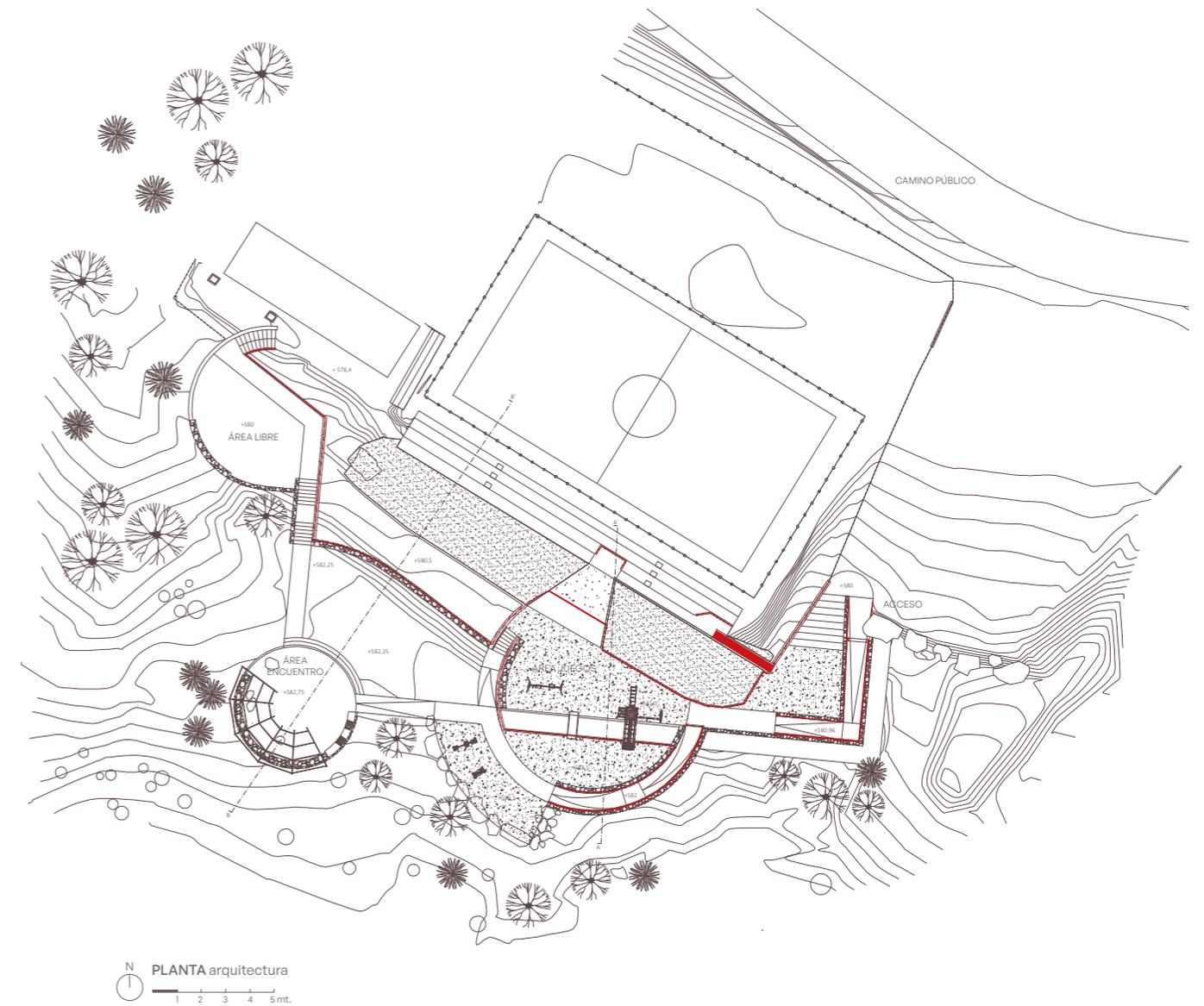
La Plaza Amanecer se transformó en el nuevo patio de entretención, estímulo y desarrollo al aire libre de los niños y niñas de la Escuela Rural El Palquial. El desnivel del espacio comunitario se convirtió en el mejor lugar para apreciar los paisajes del territorio. Desde las terrazas es posible contemplar un bosque muy característico de la región de Coquimbo, que mezcla vegetación esclerófila y desértica, todo al frente de una verde quebrada.

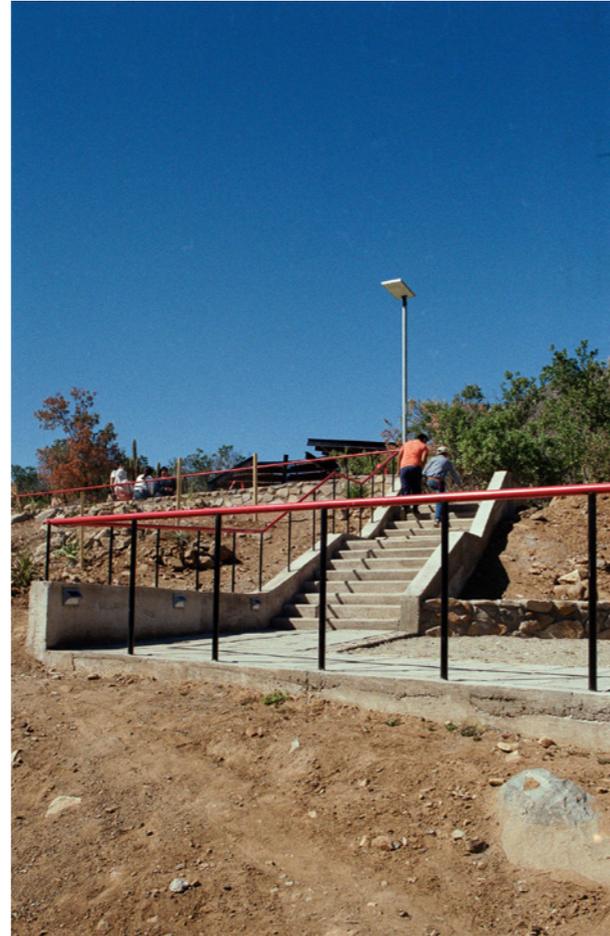
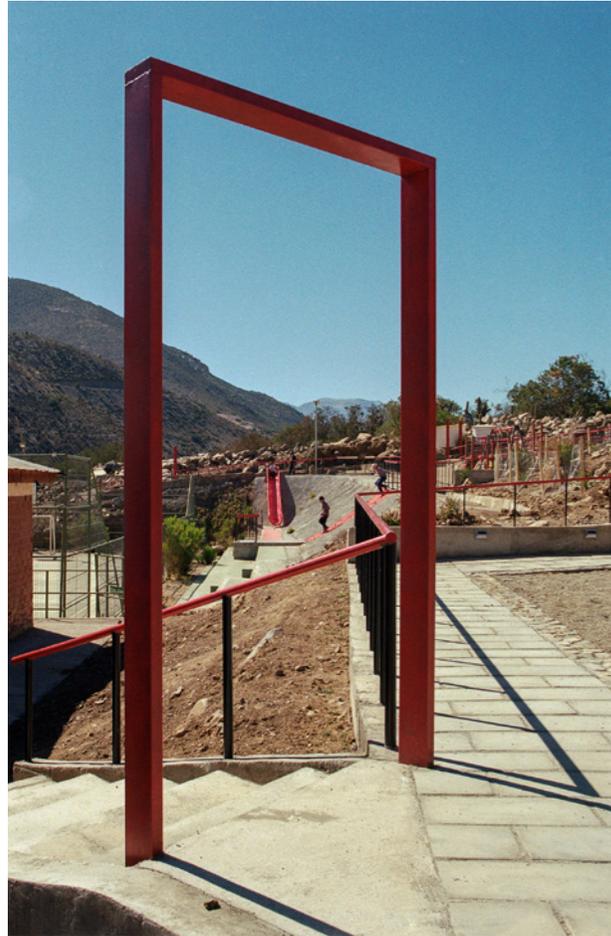


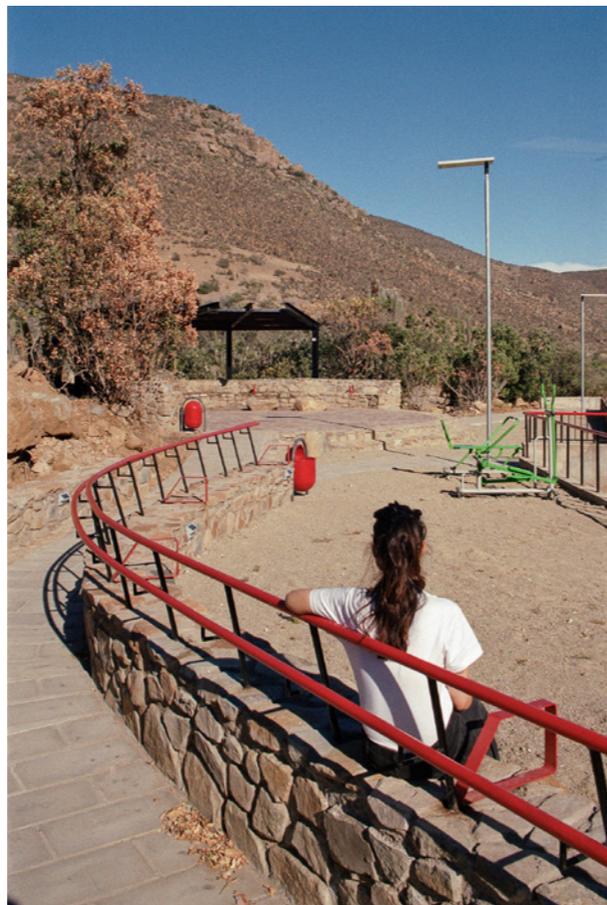
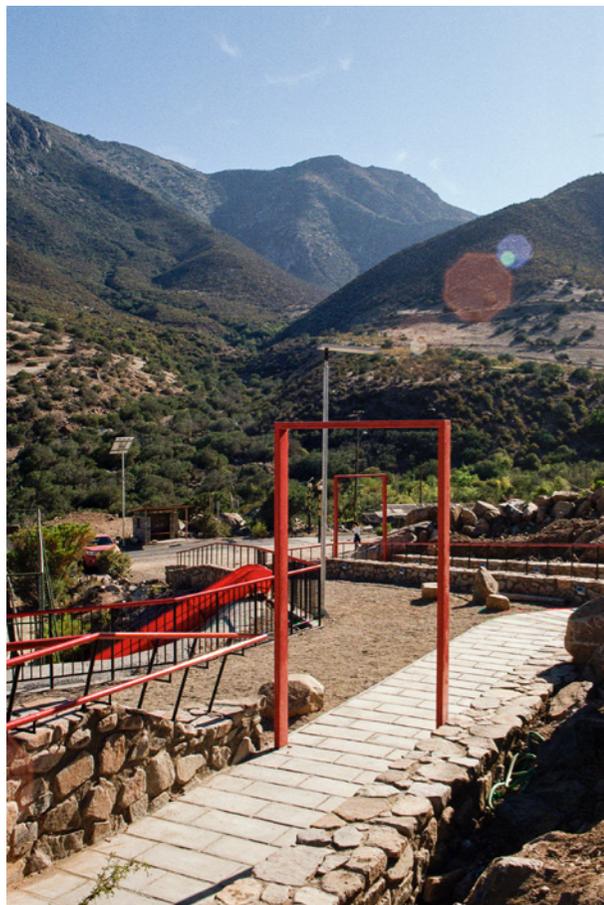
CORTE A-A'



CORTE B-B'









LOCALIDAD

Quelén Alto

COMUNA

Salamanca

AÑO DE EJECUCIÓN

2019

M2 INTERVENIDOS

2.000 m2

Nº BENEFICIARIOS

174

COORDINACIÓN

Matias Honour

EQUIPO A CARGO

ARQ **Alfonso Abé**PART **Domingo Ojeda**PAI **Francisca Subiabre**

ATRIBUTOS

Nuevos usos del territorio**Usos y programas**

Plaza del Mirador

Quelén Alto es un pequeña y remota localidad oculta entre las montañas de Salamanca. El pueblo destaca por su ruralidad explícita: habitan cerca de cincuenta familias, las calles son de tierra, el agua potable es un acontecimiento reciente, y cuentan con un almacén cotizado, pero lejano de la mayoría de los vecinos y vecinas. El lugar destaca por el paisaje tan característico de la zona, el contraste entre la montaña y el altiplano se impone sobre la mirada. Los colores del atardecer transforman las tonalidades de la piedra y el cielo. Y sus habitantes tienen una relación muy fuerte con su entorno, por lo tanto, el objetivo de la intervención fue crear un espacio comunitario que respetara este vínculo e hiciera del paisaje un actor fundamental.

A pesar de que los vecinos y vecinas viven cerca unos a otros, sentían la carencia de un espacio de encuentro que permitiera a familias y amigos reunirse durante los fines de semana y realizar otras celebraciones, como bingos, fiestas patrias, u otros. En este sentido, la comunidad se encontraba muy ansiosa por la construcción de este proyecto, que lo habían esperado por más de veinticinco años y que se hizo realidad gracias a la motivación de sus habitantes y del Comité de Allegados de Quelén Alto.

“Anteriormente esto era pura tierra y el objetivo era que los niños tuvieran una cancha donde jugar y una plaza donde las personas mayores pudieran descansar. Acá hemos hecho bingos, lotas, mateadas. Ojalá que todas las comunidades tengamos lo mismo y que ya no estemos tan atrasados con estos proyectos”

Herminia Pizarro

Secretaría del Comité de Allegados Quelén Alto

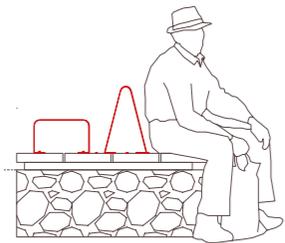


El lugar de construcción propuesto era un amplio y árido sitio erizado a las afueras del pueblo, que, si no fuera por dos solitarios arcos de fútbol, se mimetizaba fácilmente con la inmensidad del altiplano. El primer desafío fue delimitar este terreno, utilizar los bordes de la cancha como límite principal y cerrar el espacio para hacerlo más seguro para los niños y niñas.

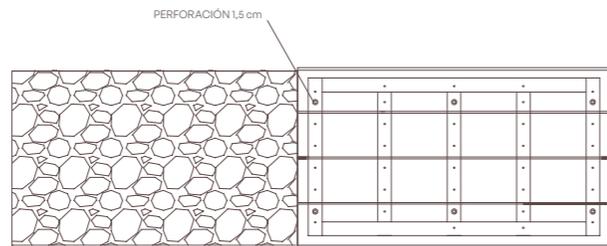
La cancha era un punto muy importante para la comunidad, pero no contaba con las condiciones para promover el encuentro. De esta forma, la intervención se enfocó en diversificar los usos de la zona deportiva, conectándola con un gran espacio comunitario. Esta zona se complementa con bancas y juegos infantiles, garantizando un uso intergeneracional y diverso.

La aridez y el fuerte sol eran los desafíos más importantes para el proyecto: ¿cómo se puede reunir a más de cien personas bajo la sombra en un terreno desértico con escasa vegetación? Perdiéndole el miedo a estas condiciones y haciéndolas parte del proyecto. Se diseñó un gran sombreadero como punto central de este espacio comunitario,

*Terreno antes de la intervención*



DETALLE elevación banca

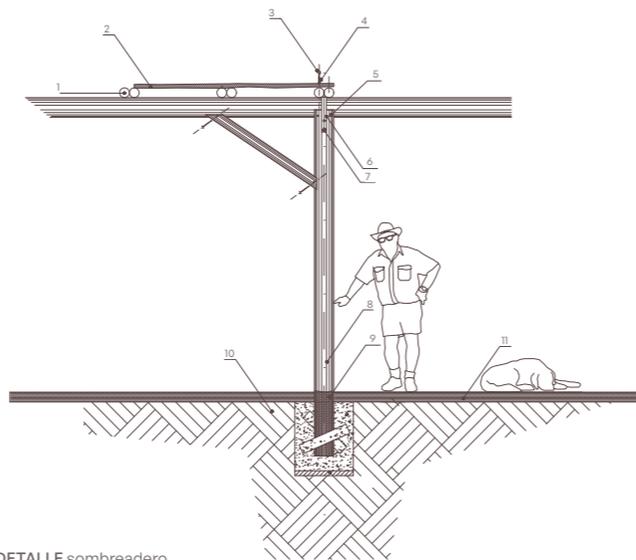


DETALLE plancha banca

el cual busca imitar las ramas de un gran árbol. Para esto, se construyó una estructura suelta y versátil, que produce una sombra sin principio ni fin claros, haciendo alusión al movimiento de las hojas.

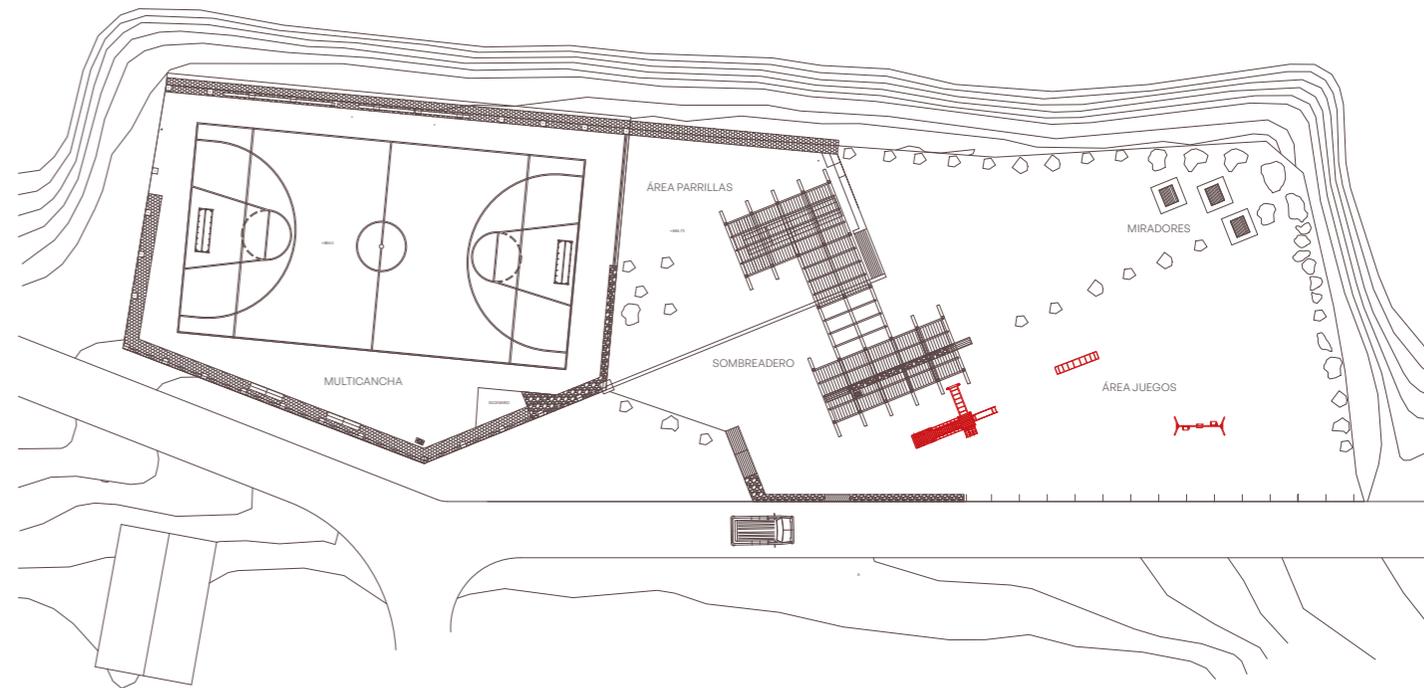
El sombreadero cumple el rol de ser un lugar de encuentro para toda la comunidad. Bajo la estructura se instalaron mesas y zonas para hacer asados que miran a la multicancha, para que los que estuvieran dentro no se perdieran lo que estuviera pasando fuera. Pero, sobre todo, para poder apreciar el imponente paisaje, colores y formas que regala la cordillera a esa altura del Choapa.

El espacio comunitario Plaza del Mirador hoy logra reunir a la comunidad, potenciando tanto el encuentro entre vecinos, vecinas y su paisaje. El proyecto atiende a la sensación de abandono tan mencionada por los habitantes de esta localidad, resaltando el orgullo que sienten por sus atributos geográficos y disminuyendo las brechas de acceso a servicios de calidad en la zona.

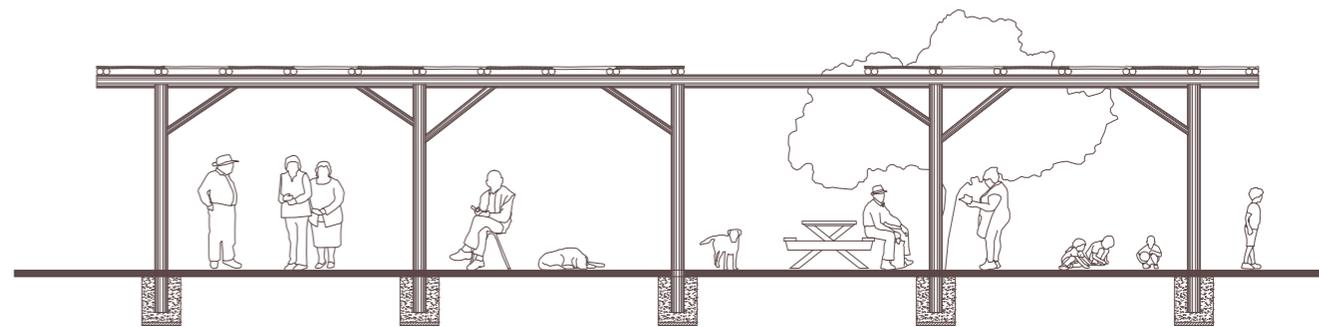


DETALLE sombreadero

1. POSTE ROLLIZO IMPREGNADO 100 (mm)
2. VARA EUCALIPTO 2"
3. CANGAMO CERRADO PARA MADERA DE 1/4 X 3"
4. ALAMBRE GALVANIZADO #14
5. CLAVO CORRIENTE 4"
6. PLETINA DOBLADA 50 x 3 (mm)
7. TORNILLO 6 x 1/4" ROSCA GRUESA
8. POSTE ROLLIZO IMPREGNADO 200 (mm)
9. PROTECCIÓN IGOL DENSO APLICADO CON BROCHA
10. TERRENO NATURAL COMPACTADO
11. MAICILLO, SOBRE SUELO COMPACTADO



N PLANTA arquitectura
1 2 3 4 5 mt.



CORTE sombreadero







LOCALIDAD

Cuncumen

COMUNA

Salamanca

AÑO DE EJECUCIÓN

2021

M2 INTERVENIDOS

750 m2

Nº BENEFICIARIOS

1.074

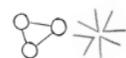
COORDINACIÓN

María José Sáez

EQUIPO A CARGO

ARQ **Sebastián Andrade**PART **Melissa Sacre**PAI **Francisca Subiabre**

ATRIBUTOS

Usos y programas**Gestión Comunitaria**

Plaza Cuncumen

A 38 kilómetros de Salamanca, en la parte alta de Cuncumen, se encuentra el espacio comunitario que le cambió la cara a un terreno que estaba con alto nivel de deterioro, abandono y oscuridad, pero con un tremendo potencial gracias a su cercanía al estadio, la posta, la radio local y a la sede del comité de agua potable rural: la Plaza Cuncumen.

Al iniciar el proceso participativo, los vecinos y vecinas lamentaron la falta de espacios comunitarios adecuados para realizar actividades en conjunto. Por eso manifestaron el anhelo de un diseño que convocara a personas de todas las edades, un lugar de encuentro y reunión donde todas las generaciones de la comunidad de pudieran compartir diversas actividades para fortalecer la unión entre los vecinos y vecinas de la localidad.

En esa línea, las principales estrategias de diseño fueron, por un lado, generar un nuevo borde de la plaza que invitara a las personas a ingresar y disfrutar, pero que al mismo tiempo impidiera el paso de los animales. Por otro lado, se desarrollaron espacios que promueven la diversidad de usos -ejercicio, recreación, descanso o contemplación- y que interactúen entre sí. Por último, se implementaron recorridos

“Yo vivo acá al lado, paso casi todos los días aquí y un nieto mío viene a hacer gimnasia todas las tardes. Estos espacios son importantes, se ve más viva la población”

Jaime Cortés

Vecino de Cuncumen

*Terreno antes de la intervención*

que permiten la accesibilidad universal, los cuales promueven la circulación por todos los sectores de la plaza.

De esta forma, se diversificaron los usos del espacio comunitario: se instaló equipamiento orientado a distintos grupos de interés, y se desarrolló una zona multiuso pensada para actividades de distinta naturaleza, donde la comunidad pudiese reunirse y compartir.

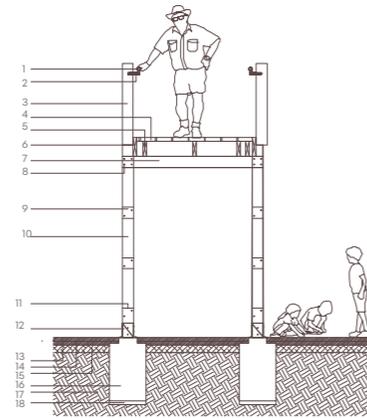
Cabe destacar que es una zona muy afectada por la sequía, por lo que se ideó un plan para utilizar unas bombas de agua que pudieran extraer el recurso hídrico desde un canal que pasa cerca del espacio comunitario y utilizarlo de forma acotada durante la semana.

En concreto, la plaza construida cuenta con una zona infantil, que está compuesta por juegos de cuerdas, un juego modu-

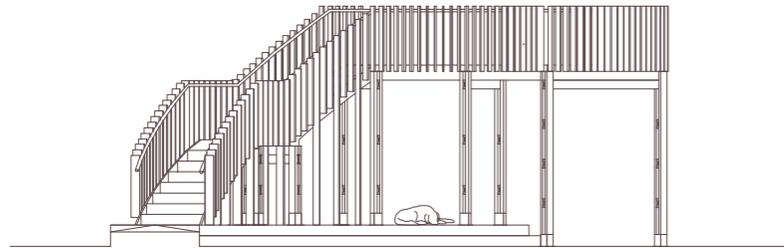
lar, sector de caucho, escaños, bebedero, entre otros. También se diseñó una zona deportiva, que cuenta con máquinas de ejercicio, calistenia, bebedero, sombras y escaños. Además, se puede disfrutar de una zona cívica, que se compone principalmente de un gran mirador, un sombreadero ubicado en lo alto del espacio comunitario y una explanada multiuso. En este punto se genera una relación entre los diversos programas del proyecto arquitectónico. Por último, la comunidad destacó la belleza natural del entorno de la plaza, por lo que se construyó un mirador revestido en madera que permite contemplar estas vistas del Valle del Choapa.

A pedido de la comunidad, la piedra y la madera destacan como las principales materialidades de este proyecto, donde la pirca reaparece como una de las grandes protagonistas a la hora de construir espacios comunitarios pertinentes a la historia, oficio y huellas del Choapa.

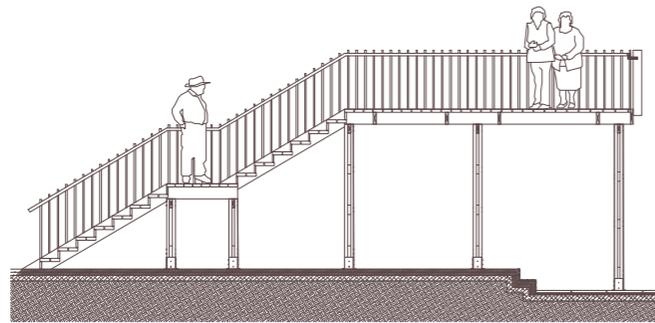
1. PERFIL TUBULAR 2 cm 2" diametro
2. PERFIL TUBULAR 2 cm 1" diametro
3. REVESTIMIENTO / PINO CEPILLADO 1 X 6" / L = 1,1M
4. PISO / PINO CEPILLADO 2 X 6"
5. COSTANERA / PINO CEPILLADO 2 X 8"
6. VIGA / MADERA LAMINADA 2 X 10"
7. VIGA / PINO CEPILLADO 2 X 6" / L= 1,92 M
8. PERNO COCHE ZINCADO Ø8 mm / L= 15 cm (2 x unión)
9. PROYECCIÓN TOPE / PINO CEPILLADO 2 X 6" / 15 X 15 cm @85 cm
10. PILAR / DOBLE LISTÓN PINO CEPILLADO 2 X 6"
11. PROYECCIÓN TOPE / PINO CEPILLADO 2 X 6" 40 X 15 cm @85 cm
12. CANASTILLO METÁLICO
13. HORMIGÓN H-25 / TERMINACIÓN AFINADO e= 10 cm
14. MALLA ACMA C-92
15. BASE ESTABILIZADA e= 10 cm
16. FUNDACIÓN HORMIGÓN H-25
17. TERRENO NATURAL
18. EMPLANTILLADO HORMIGÓN H-5 / e= 5 cm



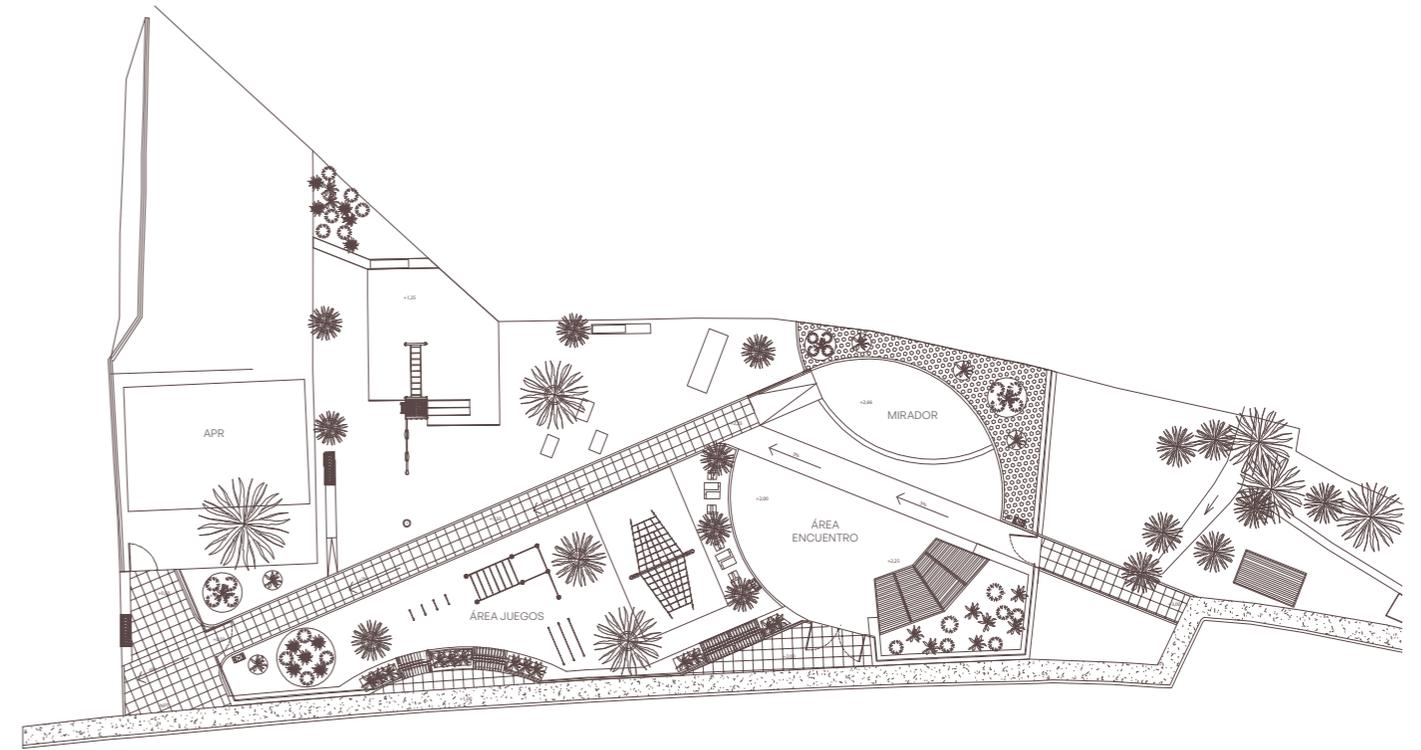
DETALLE mirador



ELEVACIÓN mirador

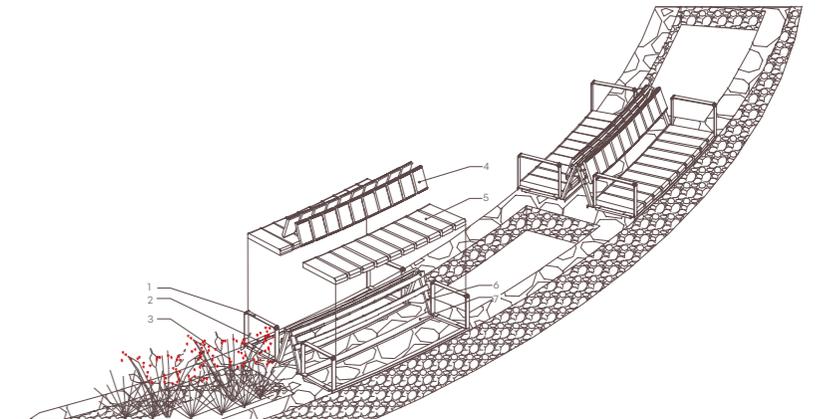


CORTE mirador

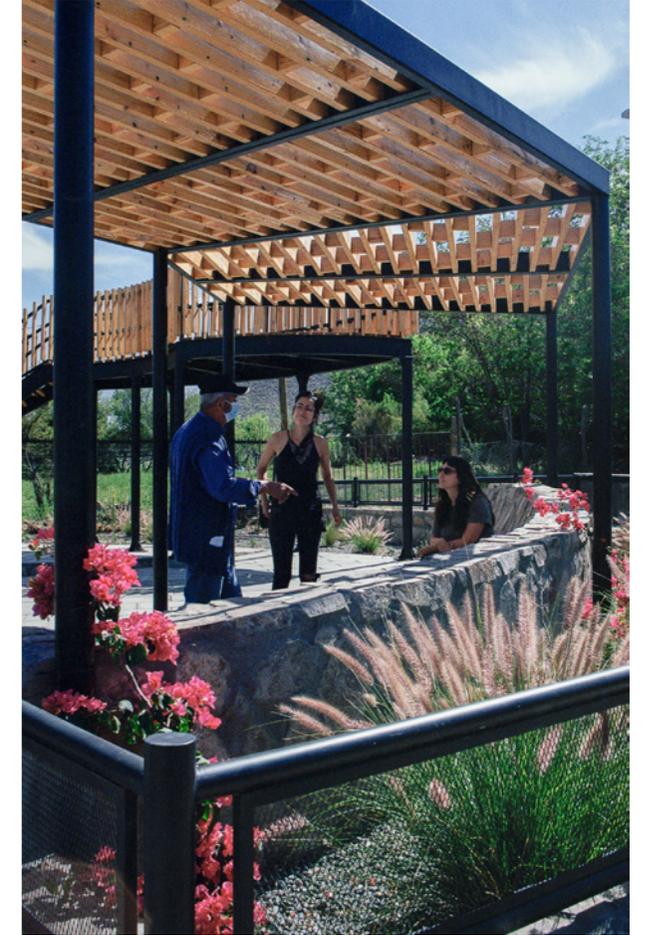


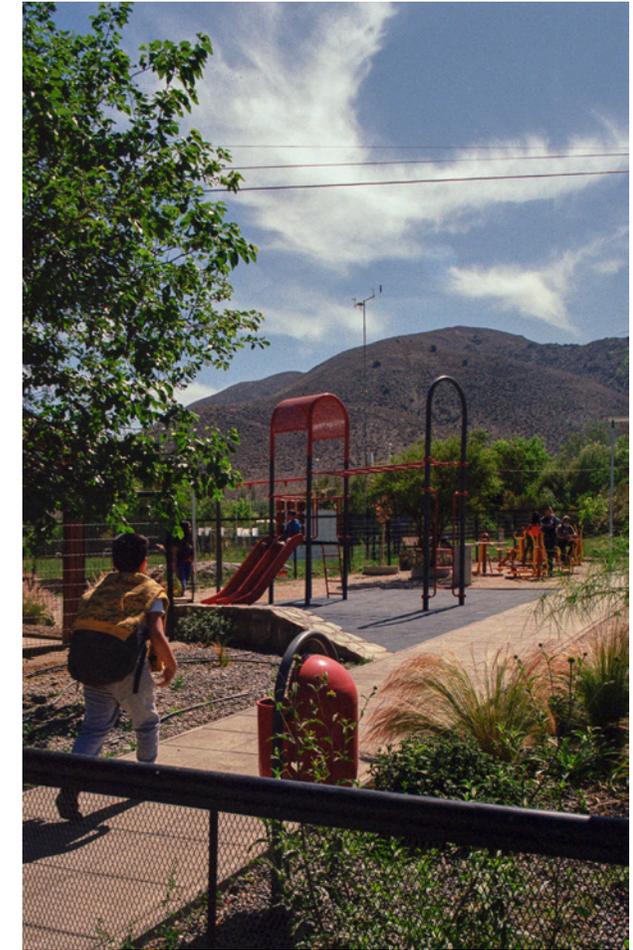
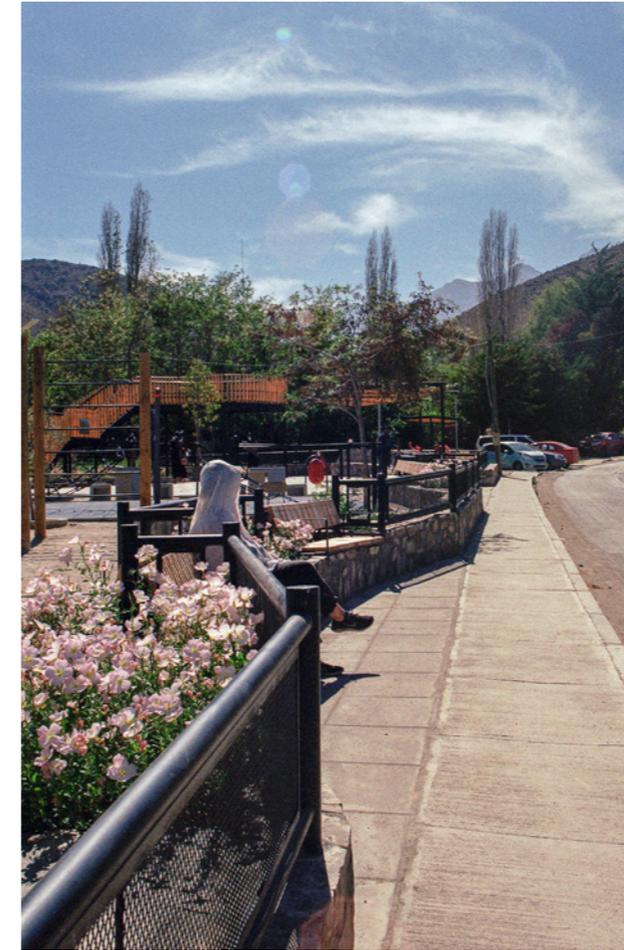
N PLANTA arquitectura
1 2 3 4 5 mt.

1. PLETINA DE ACERO 40 X 5 mm / DIAMETRO REDONDEADO 1"
2. PERFIL CANAL 40 X 20 e= 2 mm
3. PIEDRA CANTEADA 100 X 150 / TERMINACIÓN A LA VISTA
4. LISTON PINO CEPILLADO 1,5" X 5" / CANTO REDONDEADOS
5. LISTON PINO CEPILLADO 2" X 5" / CANTO REDONDEADOS
6. PERFIL RECTANGULAR 40 X 20 e= 2 mm
7. PERFIL CANAL 80 X 20 e= 2 mm



ISONOMÉTRICA pira jardinera y banca





Aprendizajes y criterios de diseño

A nivel de síntesis, podemos decir que los principales aprendizajes y criterios utilizados en el diseño de los espacios comunitarios en entornos rurales del Valle del Choapa son:

1. Propiciar espacios flexibles y elementos que aporten a la diversidad de usos, como sombreaderos, explanadas y paseos, además de equipamientos particulares, como quinchos, parrillas, mesas, calistenias y juegos.
2. Respetar, potenciar y valorar el patrimonio cultural y material de las localidades en sus espacios públicos, como la vegetación, hitos geográficos o historias locales, por medio de elementos como miradores, ejes visuales, propuestas vegetales y/o infografías.
3. Utilizar materialidades y sistemas constructivos propios de la zona, aprovechando las preexistencias y elementos locales para una construcción pertinente y eficiente, poniendo en valor técnicas constructivas locales y potenciando el trabajo de mano de obra de la zona.
4. Darle forma al diseño gracias al paisaje propio de cada localidad, definiendo límites y bordes del proyecto, considerando las características, preexistencias y las situaciones topográficas de cada terreno.
5. Reforzar el cuidado de los recursos hídricos, incorporando vegetación de bajo consumo (nativa y exótica adaptada) que fomente la biodiversidad, además de elementos para el aprovechamiento de aguas, como suelos drenantes y sistemas de riego.
6. Considerar el clima dentro de la propuesta de diseño, tomando en cuenta la fuerte presencia de sol para generar espacios de resguardo, como pérgolas y sombreaderos, y la vez utilizarlo como fuente de iluminación solar.
7. Diseñar de forma consciente con el paso del tiempo, utilizando materiales duraderos y un diseño de paisaje acorde a la realidad de mantención en zonas aisladas, que en la mayoría de los proyectos realizados es comunitaria.



Parque Aguas de Totorá, Batuco
Fotografía por Sebastián Rojas Salinas

Retratos del Choapa



Rita Rivera, El Señor de la Tierra
 Rolando Contreras, Canela Baja
 Alicia Gajardo, Huentelauquen Sur
 Valentina Rojo, Chuchiñi
 Enrique Oliva, Batuco



Carla Araya, Chalinga
 Selva Maldonado, Zapallar
 Marisela Pinto, El Palquial
 Herminia Pizarro, Quelén Alto
 Jaime Cortés, Cuncumen

Estos rostros son la cara visible de las comunidades que le dan vida a este libro. Agentes de cambio que nos acompañaron y nos compartieron sus saberes, experiencias e historias para hacer de esta publicación un insumo que permita seguir mejorando la calidad de vida en las localidades que más necesitan espacios de encuentro para su desarrollo.

Agradecimientos

Este libro lo hacemos realidad gracias a la colaboración de muchas personas y organizaciones que creen y trabajan por visibilizar la necesidad de espacios de encuentro en entornos rurales. Para comenzar, agradecemos a las comunidades de Batuco, Canela, Chalinga, Chuchiñi, Cuncumen, El Palquial, El Señor de la Tierra, Huentelauquén Sur, Quelén Alto y Zapallar, quienes son las protagonistas del diseño y activación de los proyectos descritos en este libro. Ellas también nos acompañaron en un intenso viaje de cinco días de seguimiento, reporte y registro fotográfico esencial para el desarrollo de esta publicación. Agradecemos con mucho cariño a Paula Espinoza, Pamela Espinoza, Alicia Gajardo, Felipe Barraza, Florencia Barraza, Jorge Barraza, Misael Leiva, Rodolfo Pinto, Rolando Contreras, Ricardo Robles, Jennifer Cortés, Juan Carlos Pérez, Wilma Ledezma, Patricia Flores, Jaime Cortés, Enrique Oliva, Marisela Pinto, Ivania Olivares, Constanza Araya, Maite Castillo, Vicente Olivares, Felipe Castillo, Dylan Álvarez, Joseph Montano, Leonardo Collao, Jean Valencia, Rita Rivera, Iris Astudillo, Selva Maldonado, Dorila González, Carla Araya, Eleonora Araya, Lucy Astudillo, Rafaella Astudillo, Amparo Ibáñez, Elizabeth Orellana, Julieta Ramírez, Valentina Rojo, Ailin

Contreras, Rubit Orellana, Sofía González, Simón Peña, Miguel Ángel Ahumada, Gaspar Ahumada, Herminia Pizarro y Carmen Carvajal, Freisa Cortés, Jacob Narbona y a todas aquellas personas que nos recibieron en sus espacios comunitarios.

Gracias a todos los arquitectos y arquitectas que nos ayudaron a levantar los antecedentes, planos, detalles y anécdotas de cada uno de sus proyectos: Alfonso Abé, Sebastián Andrade, Sebastián Canales, Carolina García, Fernanda García, Francisca González, Juan Pablo Santamaría y Camilo Zamorano. Además, agradecemos a Matías Honour y María José Sáez, coordinadores de proyectos entre 2016 y 2021, quienes ayudaron en la elaboración del capítulo Estrategias de diseño en espacios públicos rurales.

Agradecemos a Federico Monroy y Melissa Sacre por compartir su experiencia para la edición del capítulo Participación, apropiación y resignificación del espacio de encuentro. Muchas gracias a Francisca Subiabre por compartirnos su experiencia, sistematización y los datos fundamentales para editar el capítulo Paisaje sustentable y laboratorios naturales del Choapa.

Las ilustraciones, adaptaciones gráficas y croquis de este libro fueron elaborados por Alfonso Abé, Francisca González, Nicolás Mistretta, Sharon Valenzuela y Amanda Romero, quien se sumó al equipo en el contexto de su práctica profesional.

Agradecemos también a todas las personas que han dejado su legado a través de los 37 proyectos que hemos realizado en Salamanca, Los Vilos y Canela. Desde la arquitectura y el diseño, reconocemos el trabajo de Alfonso Abé, Sebastián Andrade, Sebastián Canales, Verónica del Real, Carolina García, Fernanda García, Franco Gherardeli, Francisca González, Belén Gutiérrez, Diego Morales, Pedro Troncoso, Juan Pablo Santamaría, Daniela Arancibia, Camilo Zamorano, Max Correa, Fernando Guerrero, Josefa Morales, María José Sáez, Matías Honour y Nicolás Mistretta. Desde la inspección técnica de obras valoramos el trabajo de Marisol Morales. Desde la participación comunitaria, destacamos el trabajo de José Antonio Prado, Domingo Ojeda, Tamara Gálvez, Raymond Álvarez, Paula Sagredo, Federico Monroy y Melissa Sacre. Por último, agradecemos el trabajo y la dedicación en el diseño de paisaje y seguimiento de los proyectos en el

Valle del Choapa de Francisca Subiabre, Rocío Fernández y Teresita Eggers.

Agradecemos a organizaciones e instituciones que confiaron en este libro desde su gestación y que son grandes aliados para su difusión: Instituto de Estudios Urbanos y Campus Villarrica de la Pontificia Universidad Católica, Programa Pequeñas Localidades del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Somos Choapa, Municipalidad de Salamanca, Ladera Sur, Revista Cota y a todo el equipo de Fundación Mi Parque.

Por último, hacemos una especial mención al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, quienes financiaron la edición de este libro gracias al Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, Convocatoria 2021, a través del Fondo de Emergencia Transitorio, línea Arquitectura, modalidad Difusión.

Espacios públicos rurales:

comunidad, arquitectura y paisaje

Experiencias en el Valle del Choapa

es una publicación de Fundación Mi Parque,

impresa en Santiago de Chile,

en los talleres de Laser Impresores,

el día 4 de febrero de 2022,

sobre papel Couche Mate de 130 g para su interior

y Cartulina RB de 250 g para la cubierta.

Para su composición se utilizaron las tipografías

Neco y General Sans (*Indian Type Foundry*)

de Jitka Janečková y Frode Helland, respectivamente.



Fundación
miparque

